



TUTORÍA, EDUCACIÓN, INCIDENCIA Y PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN

Víctor Raúl Panduro del Águila

Julio César Panduro del Águila

Walter Luis Chucos Calixto



NOVO MUNDO

Víctor Raúl Panduro del Águila

Correo: flaavini@gmail.com

Perfil: Profesor de Educación Secundaria: Comunicación (ISPP Loreto).
Bachiller en Educación, Maestro en Gestión Educativa.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2365-6689>

Afiliación: I.E. N°61004 "Juan Pablo II"

Julio César Panduro del Águila

Correo: juliopandurodelaguila@gmail.com

Perfil: Profesor de Educación Secundaria: CC.SS, Filosofía y Religión (ISPP Loreto). Bachiller en Educación, Maestro en Gestión Educativa.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7551-3087>

Afiliación: Colegio Nacional Maynas.

Walter Luis Chucos Calixto

Correo: walter1908@hotmail.com

Perfil: Bachiller y Licenciado en Educación, Magister en Gestión Empresarial,
Doctor en Educación.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8399-0545>

Afiliación: Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.

TUTORÍA, EDUCACIÓN, INCIDENCIA Y PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN

Víctor Raúl Panduro Del Águila

Julio Cesar Panduro del Águila

Walter Luis Chucos Calixto



Todas nuestras publicaciones son sometidas a revisión doble-ciego de pares externos (*Peer Review Double Blind*ed).

Esta publicación cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



ISBN: 978-9942-7271-2-1

© Víctor Raúl Panduro del Águila

© Julio César Panduro del Águila

© Walter Luis Chucos Calixto

2024

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.13344106>

© Editorial Novo Mundo

Guayaquil, Ecuador.

www.editorialnovomundo.com

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.

Diseño de carátula y composición: Editorial Novo Mundo

Edición electrónica: Editorial Novo Mundo

Editado en Ecuador/ *Published in Ecuador*

TUTORÍA, EDUCACIÓN, INCIDENCIA Y PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN

Víctor Raúl Panduro Del Águila

Julio Cesar Panduro del Águila

Walter Luis Chucos Calixto



ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS	9
ÍNDICE DE TABLAS.....	10
INTRODUCCIÓN	11

CAPÍTULO I

LA TUTORÍA Y LA EDUCACIÓN	14
1.1 Acerca de la tutoría	14
1.1.1 Metas de la tutoría	17
1.1.2 Fases de la tutoría.....	18
Ejecución.....	19
Evaluación.....	19
1.1.3 Efectos de la tutoría.....	19
1.1.4 ¿Cuál es el rol del tutor?	20
1.2 Estructura y organización tutorial.....	21
Profesor Coordinador.....	21
Estudiante Tutor	21
Asignatura.....	21
1.3 Modelos de Tutoría	21

1.4 La tutoría y la calidad educativa.....	23
1.4.1 La Realidad de la educación, la calidad y la tutoría en Perú	23
1.4.2. La tutoría como punta de lanza	25
1.5 La tutoría como desafío en la educación del futuro.....	25
1.5.1 Los nuevos desafíos en la educación	26

CAPÍTULO II

LA DROGADICCIÓN	29
2.1 Algunas definiciones de la droga	30
2.2 Factores de riesgos y de protección.....	35
2.2.1 ¿Cuáles son los factores de riesgos?	36
2.3 Síntomas de la drogadicción	38
2.4 Enfoques preventivos sobre el consumo de drogas.....	41

CAPÍTULO III

CONTEXTO ESCOLAR.....	43
3.1 ¿Qué se entiende por contexto escolar?	43
3.2 El estilo educativo	46

CAPÍTULO IV

PROGRAMA DE TUTORÍA EN DIRECTIVOS PARA LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “MARISCAL OSCAR R. BENAVIDES”, ESTUDIOS, RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	50
---	-----------

CAPÍTULO V

PROPUESTA DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE TUTORÍA PARA DIRECTIVOS	72
---	----

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
----------------------------------	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Modelos de Tutoría.....</i>	22
Figura 2. <i>Tutoría de Prevención de la Drogadicción antes y después de la Aplicación del programa de Tutoría. Iquitos 2019.....</i>	58
Figura 3. <i>Dimensión Personal antes y después de la aplicación del programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019.....</i>	60
Figura 4. <i>Dimensión Interpersonal antes y después de la aplicación del programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción.....</i>	61
Figura 5. <i>Dimensión Biopsicosocial antes y después de aplicación del Programa de Tutoría sobre la Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019.....</i>	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.

Número de los directivos de la institución educativa MORB, 2019..... 54

Tabla 2.

*Tutoría de Prevención de la Drogadicción antes y después de la
Aplicación del programa de Tutoría. Iquitos 2019..... 57*

Tabla 3.

*Dimensión Personal antes y después de la aplicación del programa
de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019..... 60*

Tabla 4.

*Dimensión Interpersonal antes y después de la aplicación del
programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción..... 61*

Tabla 5.

*Dimensión Biopsicosocial antes y después de aplicación del Programa
de Tutoría sobre la Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019..... 62*

Tabla 6.

*Prueba normal del nivel de conocimiento antes y después de la
Aplicación del programa de tutoría 63*

Tabla 7.

Dimensiones y temas en la drogadicción 76

Tabla 8.

Evaluación sumativa (indicadores, procedimientos e instrumentos)..... 77

Tabla 9.

Cronograma de Actividades. (por semanas) 79

INTRODUCCIÓN

Actualmente, nuestra sociedad enfrenta diversos problemas, siendo uno de los más significativos el consumo de drogas, el cual impacta de manera integral a los adolescentes y sus familias (Zambrano, Zambrano y Quiroz, 2018, p. 2). Según el Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías, citado por Fernández-Castillo, Molerio-Pérez y Rodríguez-Martínez (2020), “el consumo de drogas constituye un serio problema de salud” (p. 225).

En 2014, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) publicó un informe exhaustivo que presenta tanto los resultados como las estadísticas relacionadas con el consumo de drogas y su impacto global. Este informe resalta que, a pesar de los esfuerzos y campañas destinadas a erradicar el consumo de drogas, este problema persiste y su prevalencia mundial se mantiene estable. Estas campañas intentan combatir un problema que constantemente corrompe a la sociedad y tiene altas probabilidades de persistir y expandirse.

La adolescencia es una etapa crucial en la vida de una persona, caracterizada por cambios significativos en comportamientos e influencias, así como en el consumo de sustancias. Diversos estudios señalan que tanto niños como niñas suelen iniciar el consumo de drogas alrededor de los 12 o 13 años (Calderón y Luzardo, 2010, p. 24). Durante este periodo, la escuela juega un papel estratégico no solo como institución educativa, sino también como un entorno social que reúne a una población vulnerable y propensa a caer en vicios y delitos.

Se estima que más de 180 mil personas fallecen cada año debido al consumo de drogas y que más de 39 millones son adictas. Las personas que buscan tratamiento para liberarse de esta adicción son pocas. Según DEVIDA (2013), aproximadamente 70 mil personas comienzan a consumir marihuana anualmente en Perú. La IV Encuesta Nacional del Consumo de Drogas en población general revela que tanto hombres como mujeres consumen en grandes números. Las cifras muestran que entre los hombres, el consumo es de aproximadamente 60 mil, mientras que entre las mujeres es de 10 mil. Además, 5 de cada 10 consumidores de marihuana y cocaína presentan signos de dependencia.

El Ministerio de Educación y DEVIDA señalan que la mayor prevalencia del consumo de drogas entre estudiantes de secundaria corresponde a drogas legales, seguidas de ilegales como cocaína, éxtasis y marihuana. Este fenómeno es común en las instituciones educativas, según observaciones de docentes y representantes. Muchos estudiantes discuten abiertamente sobre las drogas, tanto dentro como fuera del aula, lo que agrava el problema. Los docentes han informado que sus alumnos hablan sobre las drogas, sus variedades y formas de consumo, sin ser conscientes de los efectos adversos y problemas que pueden surgir, poniendo en riesgo sus vidas y proyectos futuros.

Después de dialogar con los estudiantes, los docentes concluyeron que estos no solo desconocen los problemas asociados con el consumo de drogas, sino también las consecuencias, lo que evidencia una falta de conocimiento sobre los efectos devastadores de las drogas en su futuro y en su proceso de aprendizaje.

Muchos estudiantes de primaria y secundaria provienen de familias disfuncionales, donde los padres, ocupados con problemas laborales, no asumen su rol de padres ni advierten a sus hijos sobre las consecuencias del consumo de drogas. Además, carecen de información clara sobre las drogas debido a la poca actividad informativa en las instituciones educativas.

Muchos directivos desconocen este problema y los mecanismos para frenar el consumo de drogas en las escuelas, delegando la responsabilidad a instituciones punitivas y notificando a los padres, quienes también desconocen cómo enfrentar la situación. Sin embargo, cuando las instituciones participan en programas sociales del estado, afirman tener planes para estos fines, aunque la realidad es diferente.

Para abordar este problema y evitar que los estudiantes se acerquen al consumo de drogas, se implementaron actividades de capacitación y tutoría para los directivos, orientadas a la acción pedagógica y la formación en valores, con el fin de contrarrestar el consumo de drogas y generar acciones en torno a este flagelo social. La escuela debe ayudar a crear aptitudes en los estudiantes, impartir conocimientos y establecer una base de valores sólidos relacionados con la pedagogía y la salud.

Cuando se enfrenta un problema de este tipo, ya sea porque un estudiante confía en su profesor o porque se descubre la situación, la escuela debe actuar de inmediato y no desentenderse. La tutoría es una estrategia adecuada para confrontar esta situación. El programa de tutoría fue diseñado para los directivos de la institución, pero también se orienta a todo el personal y representantes, con el fin de establecer vínculos afectivos y frenar este problema.

CAPÍTULO I

LA TUTORÍA Y LA EDUCACIÓN

La tutoría se ha entendido tradicionalmente como el tiempo que el docente dedica a la formación del estudiante, con el objetivo de resolver dudas y aclarar conceptos que el alumno no haya comprendido en una materia específica. Sin embargo, la tutoría implica más que eso: es un proceso continuo de comunicación e interacción con los estudiantes, destinado a mejorar sus conocimientos y reforzar la confianza y motivación, entre otros aspectos.

1.1. Acerca de la tutoría

El término “tutoría” tiene su origen en el latín y está compuesto por tres elementos clave. El primero de ellos, “tueri”, significa proteger o vigilar; el segundo, “tor”, se refiere a un agente, y el sufijo “ia” denota una cualidad. Según la Real Academia Española (RAE), la tutoría implica ser un defensor y protector, sugiriendo que esta práctica incluye guiar, proteger y orientar a una persona.

Tradicionalmente, la tutoría se ha concebido como las horas adicionales que un docente dedica a un estudiante fuera del horario regular de clases, con el propósito de abordar y resolver deficiencias académicas. Vargas (2016) define la tutoría como “un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se lleva a cabo mediante la atención personalizada. Algunos de sus objetivos son la solución de problemas y el mejoramiento de la convivencia social” (p. 7). Sin embargo, la tutoría abarca mucho más que esto, involucrando procesos complejos de comunicación e interacción entre el docente y el estudiante. Obaya y Vargas (2014) describen la tutoría como “una atención personalizada a los estudiantes, en función del conocimiento de sus problemas, de sus necesidades y de sus intereses específicos” (p. 478).

Rodríguez et al., citado por Tamayo, Gil y Carrillo (2019), plantean que la tutoría universitaria se entiende como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento académico de los estudiantes, desarrollada por profesores como una actividad docente más, con el apoyo, coordinación y recursos técnicos facilitados por el profesorado especializado o personal técnico (p. 9).

Además de las definiciones anteriores, la tutoría puede concebirse como una intervención activa del docente, que consiste en acompañar al estudiante mediante un proceso dialógico, sistemático y permanente. Este proceso tiene como objetivo apoyar al estudiante en diversos ámbitos, incluyendo el cognitivo, afectivo y sociocultural (Narro y Martiniano, citados por Obaya & Vargas, 2014). Risquez, citado por Benites (2020), sostiene que

la tutoría universitaria se entiende como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento académico de los estudiantes, desarrollada por profesores como una actividad docente más, con el apoyo, coordinación y recursos técnicos facilitados por el profesorado especializado o personal técnico (p. 9).

Conscientes de esta realidad, es fundamental concebir la tutoría como un ejercicio completo, no restringido a estructuras tradicionales y rígidas. Debe ser vista no solo como un acompañamiento, sino como un estilo pedagógico esencial y trascendental en la práctica docente. La acción tutorial debe enfocarse en la formación académica y personal del estudiante, con objetivos claros y programados. La adopción de la tutoría implica nuevos y desafiantes enfoques de gran importancia tanto para el sistema educativo como para el estudiante (Obaya & Vargas, 2014).

En el entorno educativo, la interacción directa y personalizada con los estudiantes permite atender de manera más efectiva las dificultades que puedan surgir durante el proceso de aprendizaje. Este tipo de atención personalizada, conocida en el ámbito pedagógico, tiene como objetivo principal abordar las debilidades específicas que los estudiantes pueden presentar durante su formación académica. Según Obaya y Vargas (2014), la tutoría busca fomentar la comunicación y la reflexión dentro del grupo de estudiantes, fortaleciendo así las relaciones y mejorando el rendimiento académico. Para lograr esto, el tutor debe implementar estrategias tanto preventivas como formativas que faciliten el logro del perfil de egreso de la educación profesional (p. 479).

Es esencial definir con claridad los roles del tutor y del tutoreado en el proceso educativo. El tutor es el docente encargado de la formación y el acompañamiento educativo, caracterizado por su capacidad de guiar y apoyar a los estudiantes. Por otro lado, el tutoreado es el estudiante que recibe esta atención pedagógica, beneficiándose del apoyo y la orientación del tutor. Algunas experiencias educativas destacan la importancia del acompañamiento continuo del tutor hasta la titulación o el egreso del estudiante, subrayando la necesidad de una atención sostenida y personalizada (Obaya y Vargas, 2014).

Las responsabilidades del tutor son variadas y fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes. Entre sus principales tareas se encuentran ofrecer apoyo y estímulo constante a los estudiantes bajo su tutela,

realizar un seguimiento académico detallado, y promover el desarrollo tanto de las capacidades intelectuales como afectivas de los estudiantes. Además, el tutor debe identificar las debilidades que presentan los estudiantes y saber qué aspectos necesitan ser fortalecidos para alcanzar no solo los objetivos académicos sino también las metas personales y profesionales. Otra responsabilidad crucial del tutor es orientar y estimular la toma de decisiones académicas y personales, fomentando la autonomía del estudiante. Finalmente, el tutor debe estar familiarizado con las normativas y políticas institucionales para guiar adecuadamente a los estudiantes dentro del contexto escolar (Benites, 2020, p. 317).

La tutoría, por tanto, no debe limitarse a ser un mero acompañamiento académico. Debe concebirse como un componente esencial y transformador en la práctica docente, destinado a apoyar al estudiante en su desarrollo cognitivo, afectivo y sociocultural. Esto requiere un enfoque integral y sistemático, que permita al tutor establecer una relación de confianza y colaboración con el estudiante, facilitando su crecimiento y éxito académico.

La importancia de la tutoría en el ámbito universitario es ampliamente reconocida. Según diversos estudios, esta práctica contribuye significativamente a la calidad educativa y, en consecuencia, al desarrollo económico de un país. La transición a la universidad representa un desafío significativo para los estudiantes, tanto en el plano personal como académico y social. En este contexto, la tutoría se presenta como una herramienta fundamental para ayudar a los estudiantes a enfrentar estos desafíos, proporcionando el apoyo necesario para su adaptación y éxito en el nuevo entorno educativo (Risquez, citado por Benites, 2020, p. 316).

1.1.1 Metas de la tutoría

Como se ha indicado previamente, la tutoría es un proceso de acompañamiento pedagógico personalizado que resulta esencial en el contexto educativo. Este proceso no solo es vital para mejorar la calidad del aprendizaje,

sino también para alcanzar varios objetivos importantes. A continuación, se destacan algunas de estas metas clave:

Una de las metas principales de la tutoría es mejorar la calidad del proceso educativo a través de una atención personalizada al rendimiento del estudiante. Esta atención individual permite identificar y abordar las necesidades específicas de cada alumno, lo cual mejora su rendimiento académico.

Otra meta relevante es reducir los índices de deserción y abandono escolar. La tutoría puede ayudar a los estudiantes a superar diversos obstáculos, como la falta de recursos económicos, problemas personales o académicos, que a menudo conducen al abandono escolar. Al proporcionar apoyo y orientación, los tutores pueden ayudar a los estudiantes a mantenerse en el camino hacia la finalización de sus estudios.

Además, la tutoría busca crear entornos educativos donde impere la confianza. Crear un ambiente de confianza es esencial para que los estudiantes se sientan seguros y apoyados, lo que favorece su rendimiento académico y su desarrollo personal. Los tutores desempeñan un papel crucial en la creación de estos ambientes positivos, donde los estudiantes pueden expresar sus inquietudes y recibir el apoyo necesario.

Asimismo, la tutoría contribuye a mejorar las condiciones de aprendizaje de los estudiantes mediante el análisis y la reflexión colectiva de la información generada en el proceso tutorial. Según Benites (2020), este enfoque permite a tutores y estudiantes trabajar juntos para identificar áreas de mejora y desarrollar estrategias efectivas para el aprendizaje (p. 317).

1.1.2 Fases de la tutoría

Planificación

La planificación es la primera fase del proceso de tutoría, en la cual el tutor organiza de manera general las actividades de tutoría para las carreras,

utilizando diversas técnicas pedagógicas. Esta etapa también implica determinar qué actividades son las más coherentes y efectivas para alcanzar los objetivos propuestos. Para realizar una planificación adecuada, el tutor necesita contar con información básica del estudiante, lo que incluye la revisión del portafolio del educando, que proporciona datos esenciales sobre su historial académico y otros aspectos relevantes.

Ejecución

En la fase de ejecución, el tutor lleva a cabo un diagnóstico integral del estudiante. Esta fase es crucial porque permite identificar no solo los factores pedagógicos, sino también los personales que pueden influir en el rendimiento académico del estudiante. El diagnóstico integral ayuda al tutor a comprender mejor las necesidades y dificultades del estudiante, lo que facilita la implementación de estrategias de apoyo adecuadas.

Evaluación

Según Benites (2020), la evaluación en el contexto de la tutoría universitaria implica reconocer la importancia de “tutorizar” en la educación superior. Este proceso contribuye a la adquisición de competencias, la optimización de la metodología de enseñanza-aprendizaje y fomenta la investigación científica. La evaluación se centra en la adecuación metodológica y en factores emocionales, con el objetivo de alcanzar la excelencia académica y la satisfacción personal del estudiante (p. 318).

En este contexto, la tutoría se concibe como un proceso continuo y permanente, caracterizado por una relación estrecha entre el tutor y el estudiante, en la cual ambos comparten la responsabilidad del proceso educativo (Collazo et al., citado por Tamayo, Gil y Carrillo, 2019).

1.1.3 Efectos de la tutoría

Es importante destacar algunos de los efectos más relevantes de la tutoría:

- Facilita la integración del estudiante en el entorno escolar.
- Fomenta el desarrollo de habilidades y el fortalecimiento del aprendizaje mediante el apoyo en aspectos tanto cognitivos como emocionales que influyen en los procesos educativos.
- La tutoría impacta positivamente en la capacidad crítica y en la creatividad del estudiante.
- Reduce los índices de reprobación y el retraso académico (Tamayo, Gil y Carrillo, 2019).

1.1.4 ¿Cuál es el rol del tutor?

El tutor es un docente cuyo papel es acompañar al estudiante en su proceso de aprendizaje. Entre las funciones principales del tutor se encuentran:

- Analizar junto con el estudiante sus competencias y rendimiento educativo para facilitar su proceso de aprendizaje.
- Proveer información sobre su formación académica para realizar un seguimiento y supervisión de sus procesos de aprendizaje.
- Guiar al estudiante en sus aprendizajes.
- Proporcionar información y orientación sobre aspectos académicos, profesionales y del ámbito laboral (Arbizu, Lobato y del Castillo, 2005).
- Acompañar al estudiante a lo largo de su trayectoria educativa.
- Fomentar la formación continua y ocupacional del estudiante.
- Escuchar y atender las necesidades del estudiante, resolviendo dificultades a través de la tutoría adecuada.
- Enfocarse en los servicios de orientación y áreas especializadas, como bolsas de empleo, entre otras.

1.2 Estructura y organización tutorial

Para que la tutoría sea efectiva, debe seguir una estructura y organización específica:

Profesor Coordinador

El rol del docente es esencial en la tutoría, ya que es responsable de acompañar y dirigir a los estudiantes en sus procesos educativos. Este profesor tutor debe supervisar y apoyar los procesos pedagógicos, orientando a los alumnos y ayudando a resolver problemas de aprendizaje cuando sea necesario.

Estudiante Tutor

El estudiante tutor es un compañero universitario que guía a sus colegas a través del proceso de aprendizaje y les orienta en sus competencias.

Asignatura

Según Arbizu, Lobato y del Castillo (2005), la asignatura busca dotar a los estudiantes tutores de una formación psicopedagógica que los capacite para realizar funciones tutoriales. Esta asignatura debe ser comprensible y permitir una comunicación eficaz, entre otros aspectos.

1.3 Modelos de Tutoría

Modelo de tutor personalizado

En este enfoque, cada estudiante tiene la compañía constante de un tutor. Sin embargo, es importante destacar que no siempre los estudiantes reciben clases directamente de su tutor. Según Van Veen, Martínez y Sauleda (1997), el tutor generalmente desempeña su función de manera autónoma, y solo en instituciones pequeñas hay un contacto visual regular entre tutores y estudiantes (p. 7).

El modelo de especialistas

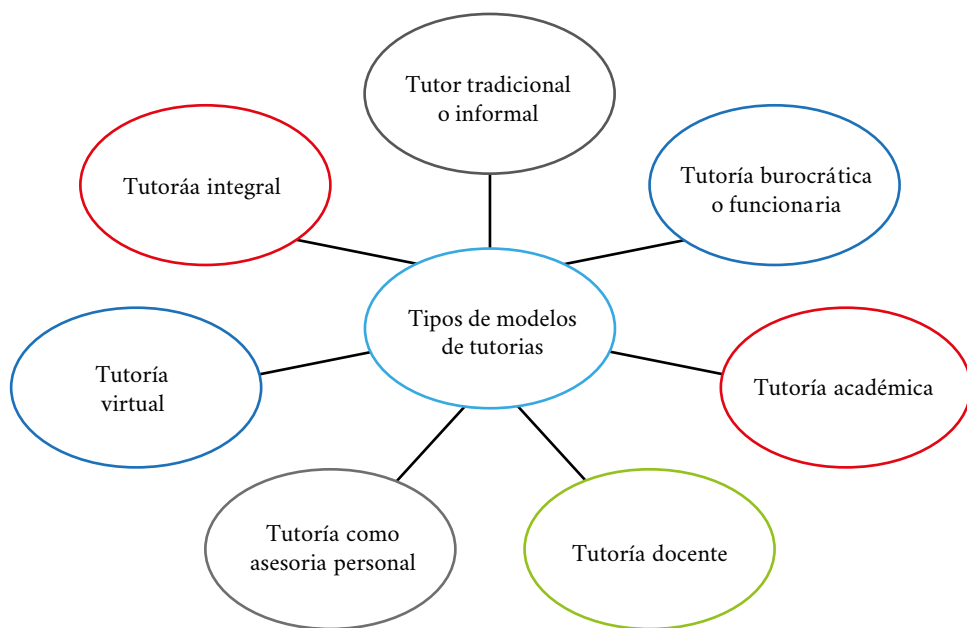
Este modelo es generalmente dirigido por los administradores escolares o académicos, quienes sistematizan la información necesaria y la transmiten a los tutores. Estos últimos se encargan de resolver cualquier problema relacionado con el aprendizaje y el ambiente educativo de manera oportuna.

Modelo de los tutores de clases

En este modelo, cada clase tiene un tutor asignado, que suele ser el mismo docente de la clase. Este tutor no solo apoya a los estudiantes, sino que también los aconseja y orienta en su desarrollo educativo.

Figura 1.

Modelos de Tutoría



Fuente: Quispe et al. citado por Benites (2020).

1.4. La tutoría y la calidad educativa

Carnicero y Castro, citados por Quispe, Otto y Arellano (2013), afirman que la tutoría es crucial para alcanzar la calidad educativa, ya que incluye factores como el apoyo formativo y académico que ayudan a los estudiantes a completar su educación con éxito. Rosales (2018) señala que:

La calidad educativa no solo se mide por los logros académicos, sino también por el servicio de tutoría que se ofrece a los estudiantes, facilitándoles el aprendizaje y creando nuevas oportunidades de servicio y calidad universitaria. Este servicio debe generar condiciones cognitivas, afectivas, emocionales, sociales y profesionales. Es fundamental determinar hasta qué punto la implementación de un modelo de tutoría mejora la calidad educativa (p. 2).

En este contexto, las universidades contemporáneas consideran la tutoría como esencial debido a su papel en el acompañamiento constante y su impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La tutoría busca desarrollar competencias y generar cambios tanto en las estructuras curriculares como en las actitudes de los estudiantes y docentes, proporcionando respuestas adecuadas a su entorno.

La educación debe ofrecerse en un ambiente donde los procesos de aprendizaje se optimicen, y en ocasiones, esto implica establecer conexiones entre el aprendizaje actual y los conocimientos futuros.

1.4.1 La Realidad de la educación, la calidad y la tutoría en Perú

El principal organismo encargado de las políticas educativas a nivel superior en Perú es el Ministerio de Educación, que tiene la responsabilidad de dirigir las orientaciones pedagógicas y todo el ámbito educativo nacional. Este ministerio también asegura la política de calidad de la educación superior universitaria, cuyo propósito es garantizar que los jóvenes tengan

acceso a una educación universitaria de alta calidad y reciban una formación integral (Rosales, 2018, p. 3).

Aunque la educación es un derecho consagrado por la ley, no debe quedarse solo en palabras; debe ser una práctica efectiva y accesible para todos. Sin embargo, la realidad en muchos países de América Latina muestra una falta de políticas coherentes y actualizadas, lo cual ha causado diversos retrasos. En un estudio significativo sobre la situación peruana, Barbara Hunt (2004) señala que, aunque Perú ha logrado avances importantes en la educación primaria, aún persisten grandes desigualdades debido a su diversidad e interculturalidad.

A pesar de estos avances, la educación en Perú sigue enfrentando graves problemas, en parte debido a la inestabilidad política de los años 80, lo cual generó preocupaciones significativas sobre la calidad educativa y otros aspectos importantes.

1.4.2. La tutoría como punta de lanza

La tutoría ha ganado relevancia en los últimos tiempos. Su implementación ha facilitado un mejor acercamiento a los procesos pedagógicos y ha ampliado los horizontes educativos tanto para la institución como para los docentes y estudiantes. En este sentido, Narro y Arredondo (2013) destacan que:

En los últimos años, la tutoría se ha convertido en un tema de gran actualidad y relevancia en las políticas educativas de la educación media superior y superior en nuestro país. Desde principios de este siglo, la tutoría ha sido reevaluada y se considera un medio poderoso para que las instituciones y los profesores mejoren significativamente la calidad, pertinencia y equidad del proceso educativo (p. 133).

Es crucial abordar la tutoría como una herramienta para fortalecer la enseñanza y promover los cambios necesarios para alcanzar estos objetivos.

Actualmente, gran parte de la educación sigue basada en preceptos tradicionales donde la enseñanza está centrada en el docente, creando una aparente distancia en la práctica. Por ello, la tutoría no solo debe centrarse en acompañar al estudiante, sino también en asegurar una formación continua y permanente.

La educación, por naturaleza, incluye diversos aspectos y estructuras necesarios para su funcionamiento, así como objetivos y metas claras. Por tanto, existen elementos relacionados con las estructuras, normativas, roles y funciones de sus participantes (Gallarday-Morales et al., 2019).

La necesidad de que un docente asista a sus estudiantes refleja una fragilidad humana fundamental, indicando que el ser humano, en su condición de vulnerabilidad, necesita constantemente aferrarse a un proyecto educativo que lo reafirme como sujeto (Gallarday-Morales et al., 2019). La tutoría, como parte de un programa de acompañamiento, manifiesta el verdadero sentido de la enseñanza y el aprendizaje en su máxima expresión.

1.5 La tutoría como desafío en la educación del futuro

La tutoría no se limita a ser un acompañamiento que el docente brinda a su alumno; también es una parte integral de la acción docente. En este sentido, se despliega una verdadera acción conjunta que revela aspectos inherentes al quehacer pedagógico, como las actitudes y aptitudes, los conocimientos y los intereses que cada sujeto tiene en relación al aprendizaje. Además, la tutoría busca mantener un diálogo constante con el contexto escolar, sus dinámicas e intereses. Por lo tanto, su principal objetivo no solo es la transmisión de conocimientos, sino también su producción.

Debido a los profundos cambios tecnológicos y a la implementación de nuevos proyectos educativos, los enfoques hacia la enseñanza han experimentado transformaciones que deben ser reconsideradas con una actitud positiva. Entre estas se encuentran las tutorías, que también deben adaptarse a los nuevos y emergentes esquemas de pensamiento.

Es esencial que los docentes estén suficientemente capacitados para enfrentar los cambios que la sociedad experimenta. La sociedad ha avanzado considerablemente en varios aspectos, no solo en los ámbitos tecnológicos, sino también en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Hoy en día, los estudiantes no son los mismos que hace unos años, cuando solo recibían información de manera pasiva. Del mismo modo, el papel del docente ha cambiado; ya no se limita a dictar contenidos o leer lecciones en voz alta, dictando qué aspectos se deben conocer o seguir aprendiendo.

1.5.1 Los nuevos desafíos en la educación

Modificar el modo y la manera de enseñar

Los docentes deben actualizar sus métodos y enfoques de enseñanza para adaptarse a las necesidades actuales. El uso de tecnologías ha transformado tanto las formas de aprender como de enseñar, y la virtualidad se ha convertido en una plataforma esencial para la educación. Por ejemplo, antes los docentes se apoyaban en la pizarra y en libros de texto físicos como principales recursos. Ahora, herramientas digitales como presentaciones multimedia, videos educativos, y aplicaciones interactivas permiten una enseñanza más dinámica y accesible. Además, los métodos de enseñanza tradicionales, basados principalmente en la memorización y repetición, han dado paso a enfoques más constructivistas donde el estudiante es el centro del proceso educativo, participando activamente en su propio aprendizaje.

El uso de las tecnologías ¿Cómo incorporarlas?

Incorporar tecnologías en la enseñanza representa un reto para muchos docentes. Sin embargo, su utilización no debe convertirse en un obstáculo, sino en una herramienta que facilita la comprensión de los contenidos y motiva el aprendizaje. Durante la pandemia de COVID-19, la transición a clases virtuales ha sido un desafío significativo tanto para docentes como para estudiantes, destacando la importancia de las competencias digitales.

Por ejemplo, plataformas de videoconferencia como Zoom o Microsoft Teams se convirtieron en las aulas virtuales del siglo XXI, mientras que herramientas como Google Classroom y Moodle facilitaron la gestión del aprendizaje en línea. A través de estas tecnologías, los estudiantes pueden acceder a materiales de estudio, participar en discusiones en línea y realizar tareas de manera más flexible y conveniente.

La autonomía

La tecnología impulsa el autoaprendizaje y fomenta el desarrollo de individuos autosuficientes y con pensamiento crítico. Permite a los estudiantes acceder a diversas realidades a nivel global, enriqueciendo su comprensión y reflexión sobre los contenidos aprendidos. Por ejemplo, los estudiantes pueden utilizar plataformas en línea para investigar temas de su interés, lo que no solo fortalece su aprendizaje, sino que también les permite establecer conexiones entre diferentes áreas del conocimiento.

El trabajo en equipo

El trabajo colaborativo fortalece el aprendizaje y fomenta un sentido de comunidad entre los estudiantes. Se trata de crear hábitos en los estudiantes para construir conocimiento de manera conjunta. Por ejemplo, en proyectos grupales, los estudiantes pueden combinar sus habilidades y perspectivas únicas para abordar un problema, lo que no solo enriquece su aprendizaje, sino que también mejora sus habilidades interpersonales.

Pensamiento crítico

Las redes y plataformas digitales permiten a los estudiantes tomar partido y generar debates reflexivos sobre diferentes temas, desarrollando su capacidad de análisis. Por ejemplo, a través de foros en línea o redes sociales educativas, los estudiantes pueden intercambiar ideas y opiniones sobre temas controversiales, promoviendo un entorno donde se valora la argumentación y el pensamiento crítico.

Flexibilidad

Es fundamental reconocer que los jóvenes de hoy han crecido en un entorno tecnológico, y sus métodos de aprendizaje deben integrar esta realidad. Los docentes deben aplicar técnicas que no solo aporten beneficios, sino que también hagan que los contenidos sean más atractivos y comprensibles que los métodos tradicionales. Por ejemplo, el uso de juegos educativos en línea puede hacer que la experiencia de aprendizaje sea más amena y efectiva.

La tutoría también puede desempeñar un papel crucial en la conexión entre docentes y estudiantes más allá del horario de clases. Generalmente, los profesores se limitan a su horario habitual, lo que representa una gran limitación, ya que el aprendizaje no solo se manifiesta dentro del aula. Por ejemplo, la implementación de horas de consulta o sesiones de tutoría informal puede brindar a los estudiantes la oportunidad de discutir sus inquietudes y reflexionar sobre su aprendizaje en un ambiente más relajado y accesible. La tutoría debe, por tanto, vincularse con los aspectos de la vida de cada estudiante, asegurando que sea un recurso útil y efectivo en su proceso educativo.

CAPÍTULO II

LA DROGADICCIÓN

Para muchos, la mera mención de la palabra “drogadicción” evoca la imagen de un consumo excesivo de sustancias tóxicas o nocivas. Para otros, sin embargo, se trata de una enfermedad que descompone al individuo, generando una serie de problemas que no solo afectan su salud física, sino que también impactan su bienestar psicológico.

La drogadicción se caracteriza como una enfermedad crónica que se manifiesta a través de la búsqueda y el consumo compulsivo e incontrolable de drogas. A pesar de los efectos adversos que este comportamiento puede tener sobre el individuo, la persona continúa consumiendo, lo que representa un grave problema no solo para el consumidor, sino también para la sociedad en su conjunto.

Esta enfermedad afecta de manera significativa el cerebro y el comportamiento del individuo, causando una incapacidad para controlar el consumo de sustancias, que pueden ser tanto legales como ilegales. Drogas como el alcohol, la marihuana y la nicotina son comúnmente clasificadas

como tales. Cuando alguien se convierte en adicto, es probable que no reconozca el daño que esta situación le causa a sí mismo y a la comunidad en la que vive.

Investigaciones recientes indican que la drogadicción puede iniciarse con el consumo ocasional, motivado por factores sociales, como es el caso del tabaco. Además, otros fármacos que se utilizan con fines médicos también pueden llevar a la adicción, resultando en problemas significativos en el futuro.

Con el tiempo, es posible que la persona necesite dosis más altas para experimentar los mismos efectos, lo que conlleva a que, en un corto período, busque la droga simplemente para sentirse bien. A medida que aumenta el uso de sustancias, el individuo se enfrenta a una encrucijada en la que se vuelve cada vez más difícil alejarse de las drogas.

2.1 Algunas definiciones de la droga

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE), una droga es cualquier sustancia, ya sea de origen mineral, vegetal o animal, que se utiliza en la medicina, así como en la industria o las artes. La RAE también define la droga como una sustancia que puede tener efectos estimulantes, depresores, narcóticos o alucinógenos (RAE citada en Cortez, 2019).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define una droga como cualquier sustancia que, al ser introducida en el organismo, provoca alteraciones tanto físicas como psicológicas. Además, la OMS indica que estas sustancias pueden generar dependencia debido a su alta capacidad adictiva para quienes las consumen con regularidad. Estas sustancias también tienen el potencial de alterar la conciencia, los estados de ánimo y el pensamiento (Cortez, 2019).

Asimismo, el término “drogas” también abarca aquellas sustancias que tienen una prescripción farmacéutica, destinadas generalmente a aliviar

o reducir el dolor en el organismo. Fernández-Espejo (2002) describe la droga como:

Droga es toda sustancia natural o sintética que genera adicción, es decir, la necesidad imperiosa o compulsiva de volver a consumirla para experimentar la recompensa que produce, que es sensación de placer, euforia, alivio de la tensión, etc. Por tanto, las drogas inducen adicción y refuerzan la conducta asociada a su uso. El cese en el consumo de la droga adictiva induce abstinencia, conjunto de molestias emocionales y físicas que duran unos días, y cuya intensidad depende del tipo de droga. Evitar la abstinencia es también otra causa de búsqueda y recaída en la droga (reforzador negativo) (p. 659).

No cabe duda de que el consumo de estas sustancias nocivas es una manifestación de problemas mayores que han persistido a lo largo de la historia, ya que su uso es tan antiguo como las grandes civilizaciones mismas. Las drogas se han empleado con diversos fines, tales como “aliviar momentos de tristeza o depresión, para acompañar celebraciones o durante ceremonias religiosas” (Barrionuevo, 2015, p. 3). Los autores Ochoa-Leyva, Leyva-Figueroa y Mendoza-Taular (2021) afirman que la drogadicción:

La drogadicción es una de las problemáticas de mayor preocupación a escala mundial por los problemas de salud y sociales que genera el uso de estupefacientes, los que impactan negativamente al individuo, a su familia y a la sociedad, por lo que deviene en una preocupación constante de los actores sociales comprometidos con la búsqueda de acciones de intervención que contribuyan a eliminar la referida práctica nociva, por su magnitud, velocidad de propagación y efectos desagradables (p. 53).

Durante mucho tiempo, se ha utilizado el término drogadicción para describir la dependencia de ciertas sustancias perjudiciales para la salud. Sin

embargo, la drogadicción no se limita al consumo de drogas en general; también se extiende a la dependencia de ciertos fármacos que deterioran la salud y el entorno social. Berruecos (2010) señala:

Al uso o adicción a las drogas se le ha llamado comúnmente “drogadicción” y, en razón de la carga peyorativa que significaba señalar a alguien como “drogadicto”, se le conoció después y por un tiempo en términos científicos como “farmacodependencia”, esto es, dependencia, tanto física como psíquica, a los fármacos de los cuales se abusa, definición que no consideraba otras sustancias naturales, por ejemplo, que no son precisamente fármacos.

Un aspecto fundamental que ha marcado el consumo intencional de sustancias tóxicas se ha convertido en un problema significativo, ya que la mayoría de estas drogas se utilizan con el fin de obtener algún tipo de placer. Esto ha generado no solo un descontrol a nivel social, sino que también ha promovido su uso, especialmente entre los adolescentes, quienes constituyen una de las poblaciones más vulnerables. La complejidad de esta situación se agrava debido a que el consumo ha dado lugar a redes y sistemas de distribución intrincados (Mojena, Matos y Guerra, 2021).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera que la drogadicción representa una amenaza no solo para el individuo, sino para la sociedad en su totalidad. En el contexto de América Latina y el Caribe, son las familias las que sufren este flagelo social, enfrentándose a numerosos problemas, incluida la pérdida de valores, entre otros aspectos. Sin embargo, es importante señalar que cada familia percibe de manera diferente el consumo de sustancias ilícitas, lo que contribuye a agravar un problema que es, en realidad, más grave y complejo. “Las familias adoptan diferentes enfoques al hablar sobre las drogas, lo que significa que perciben los problemas de distintas maneras según su estilo de vida y su cultura” (Hernández, Morales y Raudez, 2017, p. 8).

Algunas familias, como se mencionó anteriormente, son más propensas a experimentar adicciones; por lo general, estas presentan características disfuncionales. Cuando un miembro de la familia consume drogas, esto puede influir en otros miembros, generando una dependencia mayor. Diversos estudios indican que la dependencia puede ser causada por factores hereditarios, aunque esta hipótesis no ha sido completamente confirmada. Un padre que sufre de adicción puede influir socialmente en sus hijos, pero no necesariamente a través de un componente genético. Es más probable que la adicción se relacione con la adopción de comportamientos observados en el entorno familiar. En este sentido, Cortez (2019) señala que:

Puede adoptar ciertas costumbres que observa de su entorno familiar, como el consumo de drogas, por ejemplo, si el padre y madre son consumidores habituales de droga, y lo hacen incluso en presencia de los hijos, entonces existe gran probabilidad que estos también adopten esa costumbre, pasando de un consumo ocasional a un consumo habitual, lo que constituye estado de drogodependencia (p. 34).

Sin embargo, ¿quiénes enfrentan mayores problemas en relación con el uso de drogas? Según numerosos estudios, se señala que los jóvenes o adolescentes son la población más vulnerable. En este contexto, “el adolescente tiende a asumir conductas arriesgadas, buscar y explorar nuevas sensaciones, así como experimentar una mayor actividad social e imitar los roles de los adultos” (Alonso et al., 2018, s/p). No obstante, los adultos también pueden sufrir, ya que ellos también pueden experimentar los efectos negativos de la adicción. Es importante resaltar que la adicción puede manifestarse de diversas formas, desde el consumo de sustancias hasta la realización de actividades compulsivas, como el uso excesivo de tecnología, el juego, las compras, entre otras prácticas que pueden volverse adictivas.

La OMS, citada por Roa (2019), señala que existen diferencias significativas entre el uso y el abuso de sustancias, así como en otras actividades que pueden generar adicción. Según la organización, Roa (2019) indica que el uso “se definiría como aquella relación con las drogas en la que, debido a la cantidad, la frecuencia o la situación física, psíquica y social del individuo, no se observan consecuencias negativas inmediatas ni para el consumidor ni para su entorno” (p. 29).

Un ejemplo de uso podría ser una persona que consume alcohol por razones sociales, lo que implica que lo hace porque la situación o las circunstancias lo justifican, ya sea por motivos sociales o por convenciones de tipo social. En este sentido, el uso puede depender de circunstancias que demanden la ingesta de estas sustancias, siempre y cuando no provoquen efectos negativos ni en el consumidor ni en los demás.

Desde la perspectiva del abuso, se refiere a la frecuencia con la que un individuo consume de manera adictiva cualquier tipo de sustancia. Generalmente, se entiende que el abuso es “aquella forma de relación con las drogas en la que, debido a la cantidad, la frecuencia o las condiciones físicas, psíquicas y sociales del sujeto, se generan consecuencias adversas tanto para el consumidor como para su entorno” (Roa, 2019, p. 30). De este modo, se puede afirmar que una persona que utiliza desmesuradamente una sustancia está incurriendo en el abuso de dicha droga. No es relevante si el consumo se realiza de forma ocasional; el abuso se presenta cuando dicho individuo pierde su empleo, ocasiona accidentes o se involucra en situaciones problemáticas, en cuyo caso se podría hablar de abuso de drogas.

Por otro lado, si ese abuso se convierte en un patrón conductual, es probable que no solo se trate de un abuso común, sino que adquiera características que lo conviertan en algo perjudicial, afectando no solo a la persona que lo realiza, sino también al entorno que le rodea.

La OMS, según Roa (2019), define el uso nocivo como:

Un patrón de uso que causa daño, ya sea mental o físico. El uso nocivo sería formas de consumo que puede causar mucho daño en la salud y en la vida social, familiar o laboral en las personas. Un ejemplo sería la borrachera por atracón – mucha cantidad de alcohol en poco tiempo – donde una chica o chico adolescente puede tener un coma etílico, o realizar prácticas sexuales de riesgos, o conducir un vehículo y accidentarse. No existe un problema de adicción, pero sí un patrón de consumo muy nocivo y que puede tener graves consecuencias (p. 30).

En este sentido, es fundamental destacar que tanto el uso como el abuso representan dos ámbitos donde se manifiestan, por un lado, lo que se considera aceptable, y por el otro, el uso excesivo que culmina en el abuso.

2.2 Factores de riesgos y de protección

La prevención dentro del ámbito familiar implica llevar a cabo una serie de acciones y establecer un plan coordinado por la misma familia. Es bien sabido que la familia es el primer entorno en el que se desarrolla un individuo, definiéndolo tanto como persona como ser social.

Este plan debe considerar los siguientes aspectos como primordiales. En primer lugar, los padres deben ser modelos de salud para sus hijos, abarcando tanto la salud emocional, física y social.

La comunicación es fundamental en cualquier relación, y dentro de la familia, es esencial. Sin una buena comunicación, es difícil que los hijos expresen cualquier problema que puedan tener. La comunicación fortalece los lazos de confianza y mejora la relación entre padres e hijos.

Los padres deben mantener un discurso constante para orientar a sus hijos sobre los peligros del consumo de drogas y otras sustancias perjudiciales, así como sobre el uso correcto de medicamentos.

Es crucial subrayar que, aunque los planes de prevención de los padres no garantizan que sus hijos no consuman drogas, pueden ayudar a que los jóvenes comprendan los efectos negativos que estas sustancias tienen en el organismo.

Asimismo, si se reducen los factores que facilitan el uso de drogas y se promueven con la misma intensidad los factores de protección, será menos probable que los hijos desarrollen algún tipo de adicción (Roa, 2019).

2.2.1 ¿Cuáles son los factores de riesgos?

Los factores de riesgo se definen como “elementos que incrementan la probabilidad de que una persona desarrolle una adicción” (Roa, 2019, p. 35). Entre los más significativos se encuentran los factores sociales.

Este tipo de factores son particularmente importantes, ya que ejercen una gran influencia en los adolescentes. Si un joven se encuentra en un entorno donde las drogas son fácilmente accesibles, será más probable que las consuma.

Por otro lado, Castillo, citado por Huapaya (2020), señala que los factores de riesgo incluyen:

El conjunto de elementos y circunstancias que incrementan la probabilidad de inicio y mantenimiento en el consumo de drogas por parte de un individuo. En su conjunto incrementan el riesgo de consumir cualquier sustancia psicoactiva, pues enfocados en la baja autoeficiencia y el desplazamiento de la responsabilidad; además, de ser característico de individuos que buscan la aprobación de los demás (p. 43).

¿Por qué se considera que los jóvenes o adolescentes son más propensos a caer en la drogadicción? Según Ávila, citado por Huapaya (2020), esta vulnerabilidad se debe generalmente a factores de desarrollo y a cambios

físicos y emocionales que los hacen más susceptibles al consumo de drogas. Además, los jóvenes que provienen de familias disfuncionales son más propensos a caer en el uso de drogas. El factor social juega un papel determinante, ya que la presión social influye fuertemente en el comportamiento de los jóvenes.

Se cree que el factor social es de gran importancia, pero este está relacionado con aspectos personales, como los niveles de seguridad del individuo y sus habilidades para relacionarse con los demás. Sin embargo, no todos los adolescentes se vuelven dependientes de alguna sustancia, ya que existen otros factores, como la falta de actividades alternativas, que pueden llevarlos a recurrir a las drogas para evitar el aburrimiento (Antolín y Oliva, citados por Huapaya, 2020, p. 44).

Otro aspecto relevante es el grupo familiar, ya que la familia es el primer grupo social que el individuo conoce. Muchos factores sociales provienen del núcleo familiar. Aquellos jóvenes que crecen sin reglas o valores claros son más vulnerables al abuso de sustancias y drogas, ya que no comprenden las consecuencias de estos actos. “Los factores familiares, como problemas de consumo de drogas entre los miembros del grupo, el manejo familiar y formas extremas o inconsistentes de castigos, representan un riesgo” (Luz de Avila – Arroyo et al., 2019, p. 283).

Una base familiar sólida puede proteger al adolescente de caer en adicciones, ya que la familia actúa como un escudo que evita que se perjudiquen (Huapaya, 2020).

Factores escolares

Al igual que los factores familiares, los factores escolares también influyen en el comportamiento de los individuos. El consumo de drogas en el entorno escolar está determinado por diversas razones.

Méndez y Cerezo (2018) mencionan algunos de los factores comunes:

- Insatisfacción con el entorno escolar
- Falta de motivación para participar en actividades académicas
- Abandono escolar y bajo rendimiento académico
- Conflictos elevados dentro y fuera del aula

No es sorprendente que el consumo de drogas haya aumentado en los últimos años, debido a múltiples factores que no solo influyen en la población, sino que también representan un problema generalizado.

Diversos estudios han identificado factores predictivos que contribuyen al consumo de drogas. Por ejemplo, iniciar el consumo a una edad temprana puede hacer que los jóvenes perciban el uso de sustancias como algo habitual y normal. Tener amigos que consumen drogas también actúa como un factor de influencia significativo, creando problemas que van desde trastornos de salud mental hasta dificultades de adaptación social y problemas familiares. Sin embargo, debido a la interdependencia de muchos de estos factores, es difícil determinar cuál tiene mayor influencia.

Otro factor que afecta el consumo de drogas está relacionado con el entorno y los factores biopsicosociales, los cuales pueden actuar como protección contra conductas de riesgo o como desencadenantes del consumo de drogas (McMillan y Conner, citados por Alonso et al., 2018).

Estudios realizados por estos investigadores indican que la adolescencia es una etapa en la que el consumo de sustancias ilícitas es más frecuente, debido a la influencia de múltiples factores tanto directos como indirectos.

2.3 Síntomas de la drogadicción

Las personas que enfrentan problemas de drogadicción suelen mostrar una serie de comportamientos y características distintivas. Entre estos síntomas, se destacan:

- Cambio constante de amistades.
- Aislamiento social, con vínculos prácticamente inexistentes con sus semejantes.
- Preferencia por la soledad, alejándose de su familia y amigos como lo hacían antes.
- Falta de motivación y pérdida de interés en actividades que solían disfrutar.
- Descuidado en su higiene personal, usando la misma ropa repetidamente.
- Fatiga y tristeza constante.
- Alteraciones en sus hábitos alimenticios, comiendo mucho un día y poco al siguiente.
- Mal humor frecuente.
- Cambios bruscos en sus emociones, pasando rápidamente de sentirse mal a bien.
- Horarios de sueño irregulares, sin un patrón de descanso definido.
- Pérdida de la noción del tiempo.

Problemas frecuentes en el ámbito familiar, laboral y escolar, junto con dificultades para relacionarse con los demás.

Aquellos que desarrollan adicciones a sustancias ilícitas encuentran extremadamente difícil abandonarlas. Aunque puedan intentar dejar las drogas, la abstinencia les provoca malestar físico, llevándolos a recaer para evitar sentirse mal. Por ello, la intervención de profesionales de la salud es crucial en su rehabilitación y tratamiento.

El aumento en el consumo de drogas es alarmante y se debe a varios factores. Según el Tercer Estudio Epidemiológico Andino realizado en

Colombia en 2016, el 40% de las personas habían consumido drogas al menos una vez en su vida. La marihuana es la sustancia más consumida, seguida por el LSD y la cocaína, esta última ocupando el tercer lugar en las estadísticas (ONU citada por Baquerizo et al., 2020).

Estudios indican que, entre las personas de 15 a 64 años, al menos una de cada veinte ha consumido algún tipo de droga, es decir, aproximadamente 250 millones de personas. De estas, alrededor de 29 millones sufren trastornos relacionados con el consumo de sustancias tóxicas, siendo las sobredosis una de las principales causas de muerte en 2014 (Baquerizo et al., 2020).

Las encuestas revelan un aumento en el consumo de drogas en comparación con años anteriores, atribuido en parte a la mayor accesibilidad y menor costo de estas sustancias en la actualidad (Baquerizo et al., 2020).

En conclusión, múltiples factores contribuyen al uso de sustancias nocivas, afectando tanto el organismo como el desempeño social del individuo. Estos factores incluyen estados anímicos como la depresión, la falta de educación, la carencia de recursos y empleo, y la fácil accesibilidad a las drogas en ciertas zonas. También influyen las dinámicas familiares y sociales, como tener amigos o familiares consumidores, y ser hombre, ya que los hombres a menudo están sujetos a presiones culturales que los hacen más propensos al consumo.

El consumo de drogas está asociado con efectos perjudiciales que afectan tanto la salud mental como física, y las relaciones sociales. Esta realidad se refleja en el rendimiento académico y la motivación escolar del individuo. Por ello, es fundamental que desde la academia se promuevan espacios de reflexión sobre las consecuencias del consumo de drogas. Es vital que los docentes no solo se dediquen a enseñar, sino también a apoyar y acompañar a los estudiantes en su desarrollo educativo y cultural, para combatir este flagelo que afecta a la sociedad.

2.4 Enfoques preventivos sobre el consumo de drogas

Antes de abordar los enfoques preventivos, es esencial definir qué se entiende por consumo de sustancias tóxicas y analizar las razones por las cuales alguien consume drogas, así como los factores socioculturales que llevan a un individuo a mantener esta conducta durante años. Es importante recordar que, durante décadas, el fenómeno del consumo ha sido en gran medida aceptado por la sociedad, ya que muchas personas han recurrido a algún tipo de medicación. En este contexto, muchas adicciones se desarrollan debido a la fácil disponibilidad de las drogas en todos los sectores de la sociedad, algunas de las cuales están legalizadas por motivos medicinales, para aliviar ciertos padecimientos, entre otros.

Históricamente, numerosos grupos sociales han sufrido diversas y prolongadas limitaciones y daños, incluyendo enfermedades físicas y mentales. Como resultado, muchos individuos de estos grupos desarrollaron mecanismos de autoatención para afrontar sus problemas.

La autoatención surgió como una alternativa, especialmente en sociedades donde la presencia de especialistas o instituciones era inexistente. Así, estos grupos crearon cuidados particulares con el objetivo de encontrar una solución y recuperarse.

Los métodos de los especialistas se centraban no solo en la recuperación del paciente, sino también en el proceso terapéutico, lo que los diferenciaba significativamente de los métodos de autocuidado, que no garantizaban una recuperación completa del adicto. A diferencia de la autoatención, los especialistas ofrecen soluciones externas y heterónomas, abordando los problemas desde una lógica profesional y contribuyendo al control social, tanto en instituciones sanitarias como en contextos tradicionales, como los curanderos indígenas en sus comunidades. Intervenir desde afuera implica siempre una acción de control social (Romaní, 2002).

En este sentido, es crucial reconocer que existen diversos mecanismos de acción, incluidos procesos especializados que han jugado un papel importante en el tratamiento y en los enfoques preventivos.

Sin embargo, aún persisten factores que, aunque forman parte de programas especializados, pueden actuar de manera contraproducente, generando más problemas y agravando la situación. Estos factores, a pesar de estar dentro de instituciones, pueden operar en contra de los objetivos establecidos. Por ello, estos programas deben contar con una vigilancia constante y una supervisión oportuna y precisa para corregir a tiempo cualquier aspecto que requiera atención inmediata.

CAPÍTULO III

CONTEXTO ESCOLAR

Frecuentemente, al referirse al contexto escolar, muchos imaginan un simple salón de clases, un espacio físico dedicado únicamente a la transmisión de conocimientos, con el docente como el principal responsable de la enseñanza y la generación de conocimientos. Tradicionalmente, se ha entendido que el contexto escolar se limita a ser un espacio físico, una estructura cuyo sentido es dado por los actores que participan en él y los procesos que en él se desarrollan. Sin embargo, el contexto escolar abarca mucho más que estas definiciones instrumentales. Es un ámbito donde se llevan a cabo las primeras interacciones sociales fuera del núcleo familiar, y forma parte integral de la formación académica del individuo.

3.1 ¿Qué se entiende por contexto escolar?

Habitualmente, cuando se intenta medir la calidad educativa y los rendimientos estudiantiles, se emplean una serie de instrumentos y recursos disponibles. En general, estos instrumentos tienden a ser los mismos, aunque pasen los años y los enfoques cambien, se siguen utilizando

aquellos métodos tradicionales sin considerar que los tiempos y contextos han cambiado.

Durante muchas décadas, los docentes persistieron en el uso de métodos obsoletos sin reconocer que los tiempos habían cambiado, así como los contextos, los cuales no solo son determinantes en el proceso educativo, sino que garantizan un aprendizaje óptimo y de calidad.

El contexto es todo espacio físico, una ubicación específica dentro de una comunidad. Sin embargo, cuando se le añade la palabra “escolar”, adquiere un significado y sentido particular, refiriéndose a un entorno que rodea a la escuela. Hay varios factores a considerar, como, por ejemplo:

- La localización de la comunidad
- El nivel económico de los habitantes
- Servicios disponibles
- Áreas recreativas

Todos estos son componentes descriptivos de un contexto específico, pero lo que define un contexto escolar son los factores que influyen directamente en él.

Un buen contexto escolar puede influir en diversos aspectos del estudiante. Por ejemplo, la falta de infraestructura adecuada puede afectar negativamente el proceso de aprendizaje. La ausencia de materiales didácticos y bibliotecas puede tener consecuencias graves en el rendimiento académico del estudiante.

Dentro del contexto escolar, también se incluyen los programas de estudios, los profesores, el número de estudiantes por salón, el clima educativo y las relaciones interpersonales entre estudiantes y profesores, entre otros aspectos.

No solo el entorno en sí es crucial para el desarrollo social, intelectual y afectivo del estudiante, sino también la percepción que se tiene sobre la escuela, la cual ha sido creada para transmitir conocimientos, formar habilidades y promover la adquisición de valores, tanto democráticos como sociales. Generalmente, la imagen que la gente tiene de la escuela está estrechamente relacionada con las experiencias significativas que vivieron en ella, ya sean positivas o negativas. Según Mateos (2009) la escuela se destaca por ser uno de los primeros lugares donde establecemos nuestras primeras relaciones de amistad, nos enfrentamos por primera vez a la organización y normas de las instituciones sociales, y percibimos la diversidad de personas, personalidades y formas de pensar.

Aunque la percepción de la escuela puede ser determinante, también lo es el entorno en el que se desarrollan los estudiantes. Muchas de las primeras relaciones que se forman ocurren en la infancia, donde la familia es el primer escenario. Por lo tanto, el comportamiento y desempeño del individuo estarán significativamente influenciados por el contexto familiar, que luego se verá afectado por el contexto escolar. Sin embargo, a menudo se ha señalado que la escuela no siempre está equipada para abordar las deficiencias que provienen del hogar.

El contexto escolar también puede ser un catalizador para la aparición de conductas agresivas, creando un ambiente desfavorable para el aprendizaje y la construcción de significados en los estudiantes. Aunque mucho se ha discutido sobre la influencia del entorno familiar, se sabe poco sobre lo que realmente sucede en el aula, donde muchas conductas agresivas resultan de situaciones que la institución no pudo corregir a tiempo.

Del Petre y Del Petre, citados por Turini et al. (2013), señalan en un estudio realizado en una escuela que más de la mitad de los docentes reportaron situaciones desfavorables como amenazas interpersonales, insultos y otras agresiones, tanto entre estudiantes como hacia profesores. Estas situaciones, al no ser corregidas a tiempo, indican que muchas manifestaciones de violencia ocurren en el contexto escolar.

No solo se necesitan conocimientos y enfoques modernos, sino también ambientes y contextos saludables donde los estudiantes puedan expresarse libremente y de manera espontánea. En este sentido, Rodríguez et al. (2020) afirman:

“Las sociedades actuales aspiran a fomentar una educación que cree entornos saludables y desarrolle habilidades para la vida, enseñando a niños y adolescentes a adoptar estilos de vida saludables. Para ello, es esencial que los conocimientos, habilidades y valores adquiridos les permitan actuar de manera saludable, desarrollar relaciones sanas, tomar decisiones, resolver problemas creativamente en diferentes entornos, pensar crítica y creativamente, comunicarse efectivamente, construir relaciones saludables, empatizar con los demás y gestionar sus vidas de manera sana y productiva. Esto responde a una demanda fuerte de la escuela actual, centrada en administrar una educación de calidad y equidad ‘en un contexto lo más normalizado posible’” (Arnaiz, Escarbajal y Caballero, 2017, p. 196).

No es sorprendente que los grandes cambios que se han producido afecten directamente a los contextos escolares, los cuales están formados por todos aquellos actores que, de manera directa o indirecta, actúan y se relacionan en el entorno escolar (Morgado, Aldana e Isea, 2019).

3.2 El estilo educativo

El estilo educativo se define como el conjunto de creencias, ideas, valores, actitudes y hábitos de comportamiento que tanto padres como educadores mantienen para instruir a sus hijos o alumnos. En el hogar, estos estilos de vida se manifiestan como patrones cognitivos y conductuales.

Desde la perspectiva de la psicología conductual, los estilos primarios que adquieren los niños se originan en la familia, es decir, en sus mentores como padres, hermanos, tíos o abuelos. Los estilos indirectos, por su parte, son influenciados por los educadores, quienes también ejercen un impacto significativo en la formación intelectual y emocional.

En el ámbito educativo, el estilo hace referencia principalmente a la disciplina, afecto, comunicación, nivel de exigencia y autonomía, entre otros aspectos que inciden tanto directa como indirectamente. Los estilos educativos suelen clasificarse de la siguiente manera:

Estilo autoritario

Este estilo se caracteriza por mantener una única dirección y una alta exigencia. La autoridad recae completamente en el adulto, y se espera que los niños obedezcan sin cuestionar. Las características principales incluyen:

- Alto nivel de exigencia y presión sobre los niños.
- Aplicación constante de castigos y órdenes.
- Falta de diálogo, donde los adultos imponen normas y castigos sin escuchar a los jóvenes, quienes deben obedecer o enfrentar las consecuencias.
- El niño no participa en la toma de decisiones, ya que los adultos imponen las reglas.

Consecuencias educativas

Los niños bajo un estilo autoritario suelen no sentirse aceptados y tienen baja autoestima. A menudo, creen que si no agradan a los demás, no serán aceptados. Estos niños tienden a ser pasivos, tímidos, sumisos y conformistas, careciendo de estímulo y motivación. No son líderes y aceptan la voluntad de los demás. Aunque son obedientes, tienen baja capacidad para tomar iniciativas, y su inseguridad y temor les dificultan tomar decisiones por sí mismos en el futuro.

Estilo permisivo

Este estilo se caracteriza por la falta de exigencia y control. Los rasgos distintivos son:

- Ausencia de exigencias y control.
- Los niños no tienen responsabilidades.
- Exceso de poder en los niños, quienes están sobreprotegidos y mimados.
- Falta de castigos.

Consecuencias educativas

Los niños criados bajo un estilo permisivo tienden a incumplir normas, no las entienden debido a la falta de rigor, y suelen ser egocéntricos. Tienen problemas para enfrentar dificultades y no aceptan correcciones. Presentan baja autoestima y autoconcepto, y son inseguros, ya que no distinguen entre lo correcto e incorrecto. Estos niños suelen ser irresponsables y atribuyen sus errores a factores externos.

Estilo democrático

En este estilo, los niños toman sus propias decisiones con la orientación de sus mayores, quienes los acompañan en el proceso educativo. Aunque hay control y seguimiento, estos procesos se acompañan de diálogo, comprensión y afecto. Las características principales incluyen:

- Base en la escucha y el diálogo.
- Aplicación de castigos cuando es necesario.
- Toma de decisiones a través de la negociación y el diálogo, en un proceso democrático, abierto y flexible.
- La relación entre adulto y niño se basa en el respeto mutuo, cooperación e igualdad.
- Afecto como rasgo distintivo.
- Fomento del trabajo en equipo y los valores, asignando tareas y responsabilidades a los niños.

Este estilo contribuye a que los niños desarrollen habilidades sociales y valores, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración.

Consecuencias educativas

Al igual que los estilos educativos previamente mencionados, el estilo democrático también conlleva ciertas consecuencias.

Una consecuencia notable es que los niños desarrollan una gran seguridad en sí mismos. Estos niños suelen tener éxito en sus emprendimientos, ya que comprenden los límites y saben cómo actuar en diversas situaciones.

Además, estos niños tienden a ser responsables, capaces de tomar decisiones y colaborar en la resolución de problemas que enfrentan. Aunque son independientes, también muestran afecto y cariño.

Los estudios sobre los diferentes estilos educativos no solo se enfocan en el contexto escolar, sino también en el familiar. Por lo tanto, es crucial establecer una reflexión teórica sobre los estilos presentes en este primer núcleo social, que es la familia.

Muchos de los éxitos y fracasos que los jóvenes experimentan en la escuela son resultado de factores provenientes del entorno familiar. Por ello, es esencial dedicar atención a estas influencias.

Un ejemplo de ello son los padres con un estilo democrático, quienes no solo fomentan una comunicación efectiva, sino que también establecen y refuerzan las normas que regulan la conducta de sus hijos (Cerezo et al., 2011).

En contraste, los padres permisivos muestran altos niveles de tolerancia y afecto hacia sus hijos, evitando restricciones y castigos. “Plantean pocas exigencias a sus hijos y les permiten una considerable autorregulación” (Cerezo et al., 2011, p. 52).

CAPÍTULO IV

PROGRAMA DE TUTORÍA EN DIRECTIVOS PARA LA PREVENCIÓN DE LA DROGADICCIÓN EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “MARISCAL OSCAR R. BENAVIDES”, ESTUDIOS, RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A finales de los años noventa, se celebró en París una conferencia en la que se discutieron temas relevantes, destacándose el papel del docente en el inicio del nuevo siglo. En este evento, se concluyó que el perfil del nuevo docente debía incluir no solo las competencias necesarias para cumplir con sus objetivos, sino también la capacidad de enfrentar los nuevos y desafiantes retos del futuro (Santiago, 2012).

En este contexto, es crucial examinar el papel actual de los docentes y tutores, quienes también actúan como educadores. En la sociedad contemporánea, es esencial que estos profesionales desempeñen sus roles y fomenten en los estudiantes los cambios necesarios para enfrentar los graves problemas sociales de hoy en día.

La educación ha tenido que adaptarse a numerosos cambios, entre ellos, el incremento en el consumo de drogas en las escuelas. Por esta razón, es necesario implementar un programa de tutores para combatir este problema que ha penetrado los entornos escolares. Estos programas deben

promover el diálogo, la reflexión y el compromiso no solo por parte de los docentes, sino también de los estudiantes y sus representantes, quienes deben ser una parte integral de estas iniciativas.

Objetivo general

Evaluar el efecto de la aplicación del programa de tutoría en directivos para la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Objetivos específicos

Determinar la eficacia del programa de tutoría en directivos en la mejora de la dimensión personal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Determinar la eficacia del programa de tutoría en directivos en la mejora de la dimensión interpersonal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Determinar la eficacia del programa de tutoría en directivos en la mejora de la dimensión biopsicosocial en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Formulación de Hipótesis

Hipótesis general

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Hipótesis específicas

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión personal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión interpersonal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión biopsicosocial en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Sistemas de variables

Variable independiente: **Programa de tutoría**

El programa de tutoría es un conjunto de procesos y tareas debidamente coordinados, diseñados para desarrollarse en un periodo determinado con el fin de alcanzar un objetivo académico, en este caso, la prevención de la drogadicción. El programa incluye un sílabo, procedimientos, plazos, actividades metodológicas y recursos. Cabe destacar que el programa de tutoría no será medido, por lo que no se procederá a su operacionalización.

Variable dependiente: **Prevención de la drogadicción**

En el caso de la variable dependiente “prevención de la drogadicción”, esta se operacionaliza a partir de la identificación y aplicación de sus indicadores, que pertenecen a las dimensiones personal, interpersonal y biopsicosocial. Estos indicadores incluyen un número determinado de ítems que reflejarán un resultado, el cual será medido a través de fichas, guías de observación o rúbricas, utilizando una escala adecuada.

Tipo y diseño de la investigación

El tipo de investigación es evaluativa, ya que se analizó el efecto del programa de tutoría en la prevención de la drogadicción en la institución educativa CBMORB. El nivel de la investigación fue integrativo, dado que fue necesaria la participación directa del investigador en el proceso.

Diseño de investigación

El diseño de la investigación, según su temporalidad, fue evolutivo, ya que se recolectaron datos en diferentes momentos sobre la variable de estudio. Según el origen de los datos, el diseño fue de campo, dado que se obtuvo información directa de los directivos que recibieron capacitación sobre la prevención de la drogadicción en la institución educativa. En cuanto a la intervención de los investigadores, se utilizó un diseño cuasi-experimental de un solo grupo, en el cual se manipuló la variable independiente para observar su efecto en la variable dependiente, a través de un pre-test y un post-test. El esquema de diseño fue el siguiente:

GE: 01 x 02

Donde:

GE: Grupo Experimental

X: Experimento

01: Observaciones al grupo experimental antes del experimento
(Pre-Test)

02: Observaciones al grupo experimental después del experimento
(Post-Test)

Población y muestra

Población

La población estuvo conformada por todos los directivos de los dos turnos de la Institución Educativa Mariscal Oscar R. Benavides, que suman un total de 31.

Tabla 1.

Número de los directivos de la institución educativa MORB, 2019

N°	Nombre del Directivo	Turno	Directivos	
			Hombres	Mujeres
1	Gabriel Pasquel Collantes		X	
2	María Elena Vidal Borbor			X
3	Julia María Amaringo Gonzales			X
4	Telemia García Amari			X
5	María Elizabeth Huayas Paima			X
6	Rocio Arevalo Rodríguez De Rodríguez			X
7	Raúl Alejandro Cornejo Coa		X	
8	Yeni Rodas Quiroz			X
9	Winker Agustin Ruiz Muñoz		X	
10	Katty Marisol Torres Vargas			X
11	Marlene María Villacorta Sifuentes			X
12	Keli Rosana López Gómez			X
13	Elita Rodriguez Flores			X
14	Helga Marreros Chota			X
15	Ángel Hugo Morales Kanh		X	
16	Patricia Margarita Odicio Loayza			X
17	Manuel Montenegro Mori		X	
18	Oscar Ernesyto Acuña Reyna		X	

N°	Nombre del Directivo	Turno	Directivos	
			Hombres	Mujeres
19	Rosa Mercedes Huamán Coral			X
20	Rodrigo Rios Gema		X	
21	Ruth Iriarte Vela			X
22	Moises Zambrano Huanuire		X	
23	Cecilia Rosario Holanda Lozano			X
24	Mery Soplín Suarez			X
25	Jessica Geovanna Avila Arriaga			X
26	Jasmina Oroche Santillan			X
27	Clara Enith Nuñez Ramirez			X
28	José Luis Saavedraa Pérez		X	
29	Eliana Rengifo Escudero			X
30	Emilio Ruiz Vasquez		X	
31	Ledis Masiel Ruis Chota			X
Total			10	21

Muestra

La muestra está compuesta por el total de los directivos participantes que pertenecen a la institución educativa. Por lo tanto, es censal y se obtuvo mediante el método no probabilístico.

Técnica e instrumento

La técnica utilizada fue la prueba educativa. El instrumento empleado fue la prueba de desempeño escrita. Este instrumento fue sometido al juicio de expertos para evaluar su validez. Los profesionales que colaboraron en este proceso fueron el Dr. Oscar Ernesto Acuña Reyna, el Mgr. Eliseo Edgardo Zapata Vásquez y el Dr. Rusel Américo Pizango Paima. Se obtuvo una puntuación de 95, con una consistencia interna de 0,902 (90,20%) en el Alfa de Cronbach.

Procedimientos de recolección de datos

- Se presentó una solicitud de permiso a la dirección de la institución educativa para llevar a cabo el trabajo de investigación en las instalaciones de la CMORB.
- Se realizaron las coordinaciones e invitaciones correspondientes a los directivos que participaron en el programa.
- Se elaboró el instrumento, y una vez finalizada esta etapa, se sometió a pruebas de validación y confiabilidad mediante el juicio de expertos.
- Se llevó a cabo una prueba piloto.
- Se administraron las pruebas de pre-test y post-test.
- Se sistematizaron los datos obtenidos.

Técnicas de procesamiento y análisis de los datos

Procesamiento

El procesamiento de los datos obtenidos se realizó utilizando el programa estadístico SPSS, versión 25, y Excel (hoja de cálculo).

Análisis e Interpretación de Datos

El análisis de los datos se efectuó utilizando la estadística descriptiva, que abarca medidas de resumen como la media aritmética y la desviación estándar. La prueba de hipótesis se llevó a cabo mediante la aplicación de la prueba no paramétrica del rango de Wilcoxon para muestras apareadas o relacionadas. Los resultados del estudio se presentan en forma de tablas y gráficos.

Aspectos éticos

Se consideró el estricto cumplimiento de la veracidad de los datos obtenidos, asegurando la identidad del grupo de estudio.

Resultados

Análisis del efecto del programa de tutoría sobre la prevención de la drogadicción

Del análisis del efecto del programa de tutoría sobre la prevención de la drogadicción, que se muestra en la tabla y el gráfico 1, y teniendo en cuenta conjuntamente sus dimensiones, se concluye que, antes de la aplicación del programa de tutoría, solo el 3.2% (n=1) del personal directivo y jerárquico de la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides” de la ciudad de Iquitos estuvo en el nivel bueno de prevención; el 22.6% (n=7) se encontraba en el nivel regular y el 74.2% (n=23) en el nivel deficiente, respectivamente.

En cuanto a los resultados después de la aplicación del referido programa, se observa que el 25.8% (n=8) de ellos se encuentra en el nivel bueno, mientras que el 74.2% (n=23) está en el nivel regular; no hubo personal que se encontrara en el nivel deficiente. Se nota una marcada diferencia en la mejora del nivel de prevención de la drogadicción a favor del nivel de prevención posterior a la aplicación, lo cual es consecuencia del programa de tutoría, que debe ser comprobado en el análisis inferencial de la investigación.

Tabla 2.

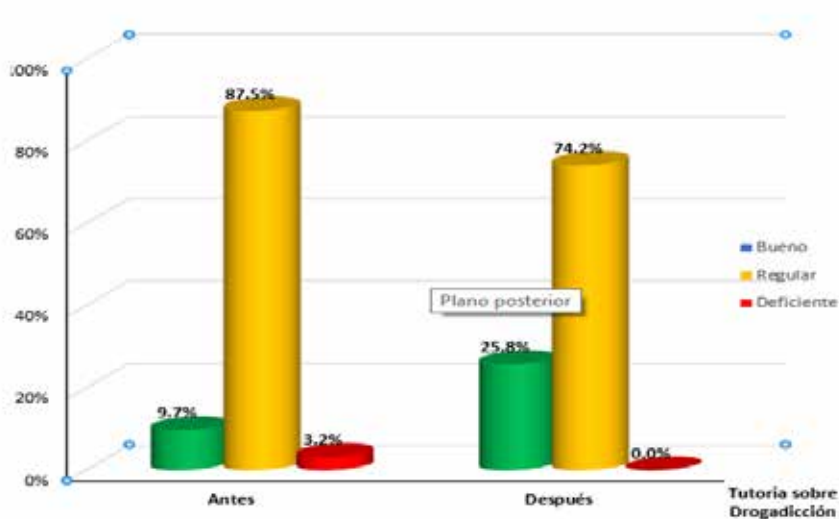
Tutoría de Prevención de la Drogadicción antes y después de la Aplicación del programa de Tutoría. Iquitos 2019

Nivel de Prevención de la drogadicción	Programa de Tutoría			
	Antes		Después	
	N°	%	N°	%
Bueno	1	3,2	8	25,8
Regular	7	22,6	23	74,2
Deficiente	23	74,2	0	0,0
TOTAL	31	100,0	31	100,0

Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019

Figura 2.

Tutoría de Prevención de la Drogadicción antes y después de la Aplicación del programa de Tutoría. Iquitos 2019



Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019

Análisis de las dimensiones de la Tutoría sobre la prevención de la drogadicción

Al analizar las dimensiones personal, interpersonal y biopsicosocial del programa de tutoría sobre la prevención de la drogadicción, aplicado en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides” de Iquitos en el año 2019 al personal directivo y jerárquico, se comprueba lo siguiente:

En la dimensión personal, que se muestra en la tabla 2 y la figura 2, antes de la aplicación del programa de prevención, el 35.5% (n=11) del personal

directivo y jerárquico se encontraba en un nivel regular de prevención, mientras que el 64.5% (n=20) estaba en un nivel deficiente; no hubo personal en un nivel de prevención bueno. En cuanto a los resultados de esta dimensión después de aplicar el programa de tutoría sobre la prevención de la drogadicción, se observa que el 22.6% (n=7) se ubicó en el nivel bueno de prevención y el 77.4% (n=24) en nivel regular; no hubo personal que estuviera en nivel de prevención deficiente.

Respecto a la dimensión interpersonal, como se muestra en la tabla y gráfico 3, se observa que antes de la aplicación del programa de tutoría en prevención, solo el 3.2% (n=1) del personal directivo y jerárquico estuvo en el nivel bueno de prevención, el 38.7% (n=12) se encontraba en el nivel regular y el 58.1% (n=18) en el nivel deficiente. Luego de la aplicación del programa mencionado, se aprecia que el 19.4% (n=6) de ellos se evaluaba en el nivel bueno de prevención y el 80.0% (n=25) en el nivel regular; no hubo personal que estuviera en nivel deficiente.

En la dimensión biopsicosocial, tal como se detalla en la tabla y gráfico 4, se observa que, antes de la aplicación del programa de tutoría, solo el 3.2% (n=1) del personal se encontraba en un nivel de prevención bueno, el 25.8% (n=8) en nivel regular y el 21.0% (n=22) en nivel deficiente. Después de la aplicación del programa de tutoría, se aprecia que el 51.6% (n=16) de ellos tiene un nivel bueno de prevención y el 48.4% (n=15) en nivel regular; no hubo personal que estuviera en nivel de prevención deficiente.

Tabla 3.

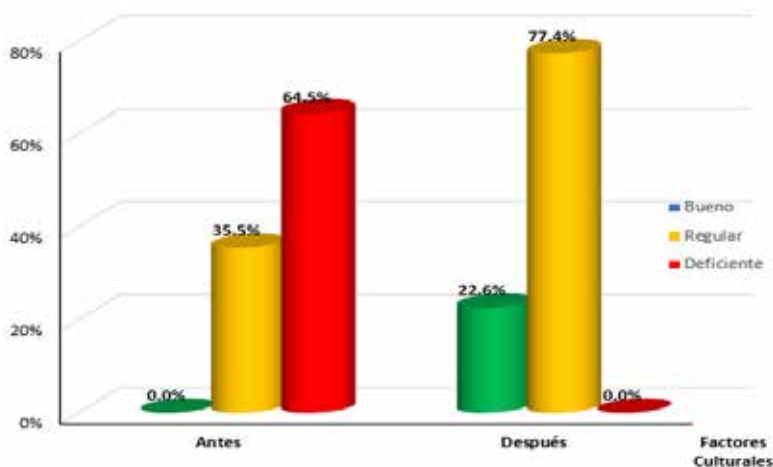
Dimensión Personal antes y después de la aplicación del programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019

Dimensión Personal	Programa de Tutoría			
	Antes		Después	
	N°	%	N°	%
Bueno	0	0,0	7	22,6
Regular	11	35,5	24	77,4
Deficiente	20	64,5	0	0,0
TOTAL	31	100,0	31	100,0

Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019.

Figura 3.

Dimensión Personal antes y después de la aplicación del programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019



Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019.

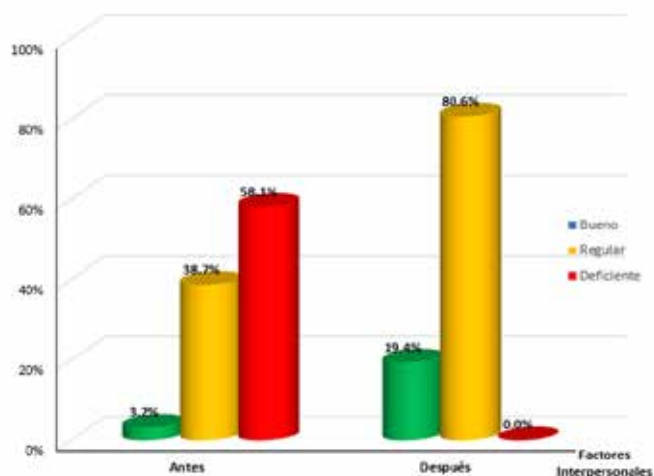
Tabla 4.

Dimensión Interpersonal antes y después de la aplicación del programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción

Nivel de prevención en la dimensión Interpersonal	Programa de Tutoría			
	Antes		Después	
	N°	%	N°	%
Bueno	1	3,2	6	19,4
Regular	12	38,7	25	80,6
Deficiente	18	58,1	0	0,0
TOTAL	31	100,0	31	100,0

Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019.

Figura 4. *Dimensión Interpersonal antes y después de la aplicación del programa de Tutoría sobre Prevención en la Drogadicción*



Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019.

Tabla 5.

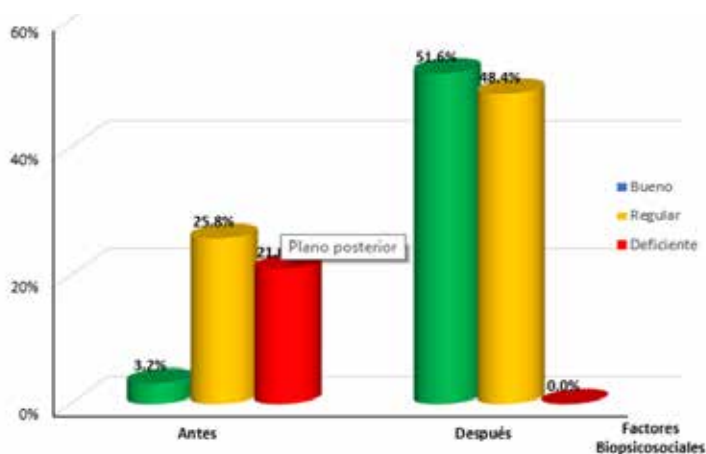
Dimensión Biopsicosocial antes y después de aplicación del Programa de Tutoría sobre la Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019

Nivel de prevención en la dimensión Biopsicosocial	Programa de Tutoría			
	Antes		Después	
	N°	%	N°	%
Bueno	1	3,2	16	51,6
Regular	8	25,8	15	48,4
Deficiente	22	21,0	0	0,0
TOTAL	31	100,0	31	100,0

Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019.

Figura 5.

Dimensión Biopsicosocial antes y después de aplicación del Programa de Tutoría sobre la Prevención en la Drogadicción Iquitos 2019



Fuente: Cuestionario sobre prevención en drogadicción aplicado al personal directivo y no jerárquico de la I.E. MORB 2019.

Análisis inferencial antes y después de la aplicación del programa de tutoría. Prueba de la Normalidad.

Tabla 6.

Prueba normal del nivel de conocimiento antes y después de la Aplicación del programa de tutoría

Nivel de conocimiento		Kolmogorov-Smirnov (K-S)	
		Estadístico	Sig.
Antes de la aplicación del programa	Factores Personales	0,209	0,001
	Factores Interpersonales	0.203	0,002
	Factores Biopsicosociales	0,234	0,000
	Tutoría	0,351	0,000
Después de la aplicación del programa	Factores Personales	0,233	0,000
	Factores Interpersonales	0,259	0,000
	Factores Biopsicosociales	0,278	0,000
	Tutoría	0,461	0,000

Al aplicar la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov de normalidad a los niveles de prevención del personal directivo y jerárquico antes de la aplicación del programa de tutoría (Tabla 5), requisito necesario para utilizar pruebas paramétricas (prueba t de comparación de medias para muestras relacionadas), se observó que las significancias de la prueba para la dimensión personal fueron de $p = 0.001$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.209$, y después de la intervención, $p = 0.000$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.233$. Para la dimensión interpersonal, los resultados fueron de $p = 0.002$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.203$ antes de la aplicación del programa, y después de la intervención, $p = 0.000$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.259$. En cuanto a la dimensión biopsicosocial, los resultados fueron de $p = 0.000$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.234$ antes de la aplicación del programa de tutoría, y después, $p = 0.000$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.278$. Finalmente, para la tutoría sobre la prevención

de la drogadicción, los resultados fueron de $p = 0.000$ ($p < 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.351$ antes de la intervención y $p = 0.000$ ($p > 0.05$) con $Z\text{-KS} = 0.461$ después de la intervención. Esto demuestra que las dimensiones del programa de prevención de la drogadicción no siguen la ley de la distribución normal o no son normales; por lo tanto, no se utilizó la t de Student, sino la prueba no paramétrica del rango de Wilcoxon para muestras apareadas o relacionadas.

Prueba de Hipótesis

Hipótesis General de la Investigación

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de manera significativa la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Nivel de significancia

$\alpha = \text{Alfa} = 0.05 = 5\%$

Estadístico de Prueba

El estadístico de Wilcoxon tiene una distribución normal, dado que la muestra de estudio cuenta con más de 20 observaciones (31 estudiantes), cuya expresión es:

$$Z = \frac{(T - \mu_T)}{\sigma_T}$$

Donde:

T = Menor de los valores absolutos de las sumas de los rangos positivos y negativos

μ_T = Media de los rangos de los valores de cada observación

σ_T = Desviación estándar de los rangos de los valores

Regla de decisión

Rechazar la hipótesis nula si: $p < 0,05$ (nivel de significancia)

$$Z_{(\text{Calculado})} = 5,031$$

$$p\text{-valor} = 0.000 \text{ (} p < 0,05 \text{)}$$

A un nivel de 0,00% se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna: el programa de tutoría mejora significativamente la prevención de la drogadicción.

Conclusión

Se afirma, al nivel del 95%, que el programa de tutoría influye significativamente en la prevención de la drogadicción. Quedó demostrada la hipótesis de la investigación: la aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Hipótesis Específicas

Hipótesis específica 1.

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión personal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Nivel de significancia

$$\alpha = \text{Alfa} = 0.05 = 5\%$$

Estadístico de prueba

El estadístico de Wilcoxon tiene distribución normal dado que la muestra de estudio tiene más de 20 observaciones (31 estudiantes).

Regla de decisión

Rechazar la hipótesis nula si: $p < 0,05$ (nivel de significancia)

$$Z_{(\text{Calculado})} = 4,896$$

$$p_valor = 0.000 \quad (p < 0,05)$$

A un nivel de 0,00% se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna: la dimensión personal del programa de tutoría mejora significativamente la prevención de la drogadicción.

Conclusión

Se afirma, al nivel del 95%, que la dimensión personal del programa de tutoría influye significativamente en la prevención de la drogadicción. De manera que se demuestra la primera hipótesis específica de la investigación: la aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión personal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Hipótesis específica 2:

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión interpersonal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Estadístico de Prueba

El estadístico de Wilcoxon tiene distribución normal dado que la muestra de estudio tiene más de 20 observaciones (31 estudiantes).

Regla de decisión

Rechazar la hipótesis nula si: $p < 0,05$ (nivel de significancia)

$$Z_{(\text{Calculado})} = 4,894$$

$$p_{\text{valor}} = 0.000 \ (p < 0,05)$$

A un nivel de 0,00% se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna: la dimensión interpersonal del programa de tutoría mejora significativamente la prevención de la drogadicción.

Conclusión

Se afirma, al nivel del 95%, que la dimensión interpersonal del programa de tutoría influye significativamente en la prevención de la drogadicción, de este modo queda demostrada la segunda hipótesis específica de la investigación: la aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión interpersonal en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Hipótesis específica 3:

La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión biopsicosocial en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Estadístico de Prueba

El estadístico de Wilcoxon tiene distribución normal dado que la muestra de estudio tiene más de 20 observaciones (31 estudiantes).

Regla de decisión

Rechazar la hipótesis nula si: $p < 0,05$ (nivel de significancia)

$$Z_{(\text{Calculado})} = 4,914$$

$$p_valor = 0.000 \quad (p < 0,05)$$

A un nivel de 0,00% se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna: la dimensión biopsicosocial del programa de tutoría mejora significativamente la prevención de la drogadicción.

Conclusión

Se concluye que, al nivel del 95%, la dimensión biopsicosocial del programa de tutoría influye significativamente en la prevención de la drogadicción, por lo que se demuestra la tercera hipótesis específica de la investigación: la aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la dimensión biopsicosocial en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, en el año 2019.

Discusión de resultados

Luego de realizar los análisis respectivos en relación al efecto del programa de tutoría en directivos sobre la prevención de la drogadicción, teniendo en cuenta las dimensiones en su conjunto, se concluye que existe efecto de la aplicación del programa, ya que se observa una marcada diferencia en la mejora del nivel de prevención de la drogadicción en los directores de la institución educativa intervenida. Esto ha quedado comprobado en el análisis inferencial de la investigación, dado que, en general, se obtienen resultados con $p = 0,000$ ($p < 0,000$) y $Z\text{-KS} = 0,351$

antes de la intervención y después $p = 0,000$ ($p > 0,05$) con $Z\text{-KS} = 0,461$. Específicamente, antes de la aplicación del programa de tutoría, solo el 3,2% ($n=1$) del personal directivo y jerárquico estuvo en el nivel bueno de prevención, el 22,6% ($n=7$) en el nivel regular y un 74,2% ($n=23$) en el nivel deficiente. Después de la aplicación del programa, se observa que el 25,8% ($n=8$) de ellos se encuentran en el nivel bueno y un 74,2% ($n=23$) en el regular, mientras que no hubo personal directivo en nivel deficiente.

Los hallazgos mostrados demuestran que las hipótesis planteadas se han corroborado de manera amplia y significativa, ya que se ha logrado mejorar las acciones tutoriales de los directivos para la prevención de la drogadicción en la institución educativa. Estos resultados estadísticos permiten afirmar que la aplicación del programa de tutoría en directivos para la prevención de la drogadicción ha tenido efectos relevantes, dado que ninguno de ellos ha quedado en el nivel deficiente y la gran mayoría se encuentra en el nivel regular, lo que significa un buen avance. Sin embargo, es necesario continuar reforzando las acciones hasta alcanzar el nivel bueno, para el beneficio de toda la comunidad educativa, especialmente para los estudiantes. Asimismo, se muestra similitud con otras investigaciones, como el programa de intervención de enfermería que demostró ser efectivo, ya que un 95.65% (22) de docentes desarrollaron conocimientos sobre la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en una Institución Educativa de Lima.

Por otro lado, la acción tutorial es una acción encaminada a satisfacer las necesidades educativas de los participantes, con el objetivo de guiar, orientar y ayudar a potenciar, así como contribuir al máximo al desarrollo integral de su personalidad, su adaptación al entorno social y consolidar los rasgos del perfil de egreso. Al haber logrado que la mayoría de los directores mejoren sus capacidades para realizar la acción tutorial, están en condiciones de llevar a cabo lo que se menciona.

Los resultados también indican que el directivo de la institución educativa intervenida se encuentra en condiciones para elaborar planes de

prevención, tomando en cuenta los aspectos personales, interpersonales y biopsicosociales de los estudiantes. En el aspecto personal, los adolescentes buscan la necesidad de experimentar sensaciones nuevas e intensas, el ansia de estimulaciones fuertes, conocerse y conocer sus propias limitaciones, aspectos frecuentemente mencionados por ellos al argumentar el consumo. Otro de los factores de riesgo más relevantes a nivel escolar es la escasez de actividades protectoras, en relación con los pares, el acceso y la facilidad para acceder a las drogas, y, a nivel familiar, la reacción de la familia ante un posible consumo en sus hijos; estos factores aumentan la probabilidad de consumo de sustancias legales e ilegales en los adolescentes de la institución. Esto se relaciona con los factores interpersonales del estudiante. En ese sentido, se dice que cuando un sujeto inicia una etapa de fuerte dependencia a cualquier droga, como puede ser el tabaco, el alcohol, la heroína u otra, es científicamente poco útil remarcar separaciones profundas y artificiales entre la adicción física y la adicción psíquica, y resulta más ilógico separar las causas individuales de las causas sociales. Esta afirmación está relacionada con los factores biopsicosociales del estudiante. En consecuencia, todas estas teorías se han tratado ampliamente en el programa tutorial a través de estrategias de prevención.

Conclusiones

La dimensión personal del directivo ha mejorado significativamente en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, ya que antes de la aplicación del programa tutorial, 20 de ellos se encontraban en un nivel deficiente y, luego de la aplicación, ninguno quedó en ese nivel, ya que 24 están en nivel regular y 7 en nivel bueno.

La dimensión interpersonal del directivo también mejoró de forma significativa en la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, dado que 18 de ellos estaban en un nivel deficiente antes de la aplicación del programa tutorial; sin embargo, después de la aplicación, 25 se encuentran en el nivel regular y 6 en el nivel bueno.

En la dimensión biopsicosocial del directivo, también se ha observado una mejora significativa, ya que antes de aplicarse el programa de tutoría, 22 de ellos mostraron un nivel deficiente, y tras la aplicación del mencionado programa, 15 presentan un nivel regular y 16 un nivel bueno.

El efecto de la aplicación del programa de tutoría en directivos para la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides” es muy significativo, al punto de que ninguno de ellos se encuentra en nivel deficiente. Por lo tanto, la hipótesis planteada: “La aplicación del programa de tutoría en directivos mejora de forma significativa la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa ‘Mariscal Oscar R. Benavides’, Iquitos”, queda demostrada.

Recomendaciones

- Llevar a cabo eventos de formación continua sobre acción tutorial centrada en los factores personales, interpersonales y biopsicosociales, de manera que se puedan identificar y desarrollar diferentes estrategias para fortalecer la prevención de la drogadicción en la institución educativa y alcanzar el nivel óptimo en los directivos y docentes en beneficio de los estudiantes.
- Realizar eventos de formación continua sobre acción tutorial centrada en la prevención de la drogadicción en todas las instituciones educativas, a través de las redes existentes o de forma virtual, con el apoyo de los mandos intermedios del Ministerio de Educación, comenzando en Iquitos para luego extenderse a toda la región Loreto.
- Continuar desarrollando la línea de investigación en prevención de la drogadicción, implementando alternativas al programa educativo, tales como la responsabilidad social educativa, la formación ciudadana, la formación en valores, la investigación acción-reflexión y programas de desarrollo personal y profesional para directivos, docentes y estudiantes de la región Loreto y del país.

CAPÍTULO V

PROPUESTA DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE TUTORÍA PARA DIRECTIVOS

El presente estudio de investigación presenta como propuesta el programa de tutoría en directivos para la prevención de la drogadicción en la Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides” de Iquitos, para el año 2019.

DATOS INFORMATIVOS DE LA INSTITUCIÓN RESPONSABLE

Nombre de la Institución Responsable:

Universidad Nacional de la Amazonia Peruana.

Unidad que administrará la ejecución del programa:

Oficina de la sección de Post Grado – FCEH - UNAP

Responsables:

- Prof. Víctor Raúl Panduro Del Águila.
- Prof. Julio César Panduro Del Águila.

INFORMACIÓN GENERAL SOBRE EL PROGRAMA.

Título del programa

Programa De Tutoría En Directivos Para La Prevención De La Drogadicción En La Institución Educativa “Mariscal Oscar R. Benavides”, Iquitos, 2019.

Ubicación o ámbito:

- Distrito : Iquitos
- Provincia : Maynas
- Región : Loreto.
- Departamento : Loreto

Duración: 2 meses

Instituciones corresponsables:

Escuela de Post grado UNAP

I.E Mariscal Oscar R. Benavides.

Beneficiarios directos e indirectos:

Beneficiarios Directos:

Los beneficiarios directos son los directivos y jerárquicos del nivel secundario de ambos turnos (mañana y tarde) de la institución educativa Mariscal Oscar R. Benavides del programa de tutoría en directivos para la prevención de la drogadicción.

Beneficiarios indirectos

Los beneficiarios indirectos del programa son el personal docente, auxiliares y estudiantes de la institución educativa Mariscal Oscar R. Benavides del nivel secundario participantes del experimento.

Presupuesto total (valor aproximado):

S/ 800.00

Síntesis del programa

Fundamentación teórica e importancia del programa

El programa de tutoría en directivos está diseñado con el objetivo de fortalecer las capacidades de los directivos en la prevención de la drogadicción que puede presentarse en la comunidad educativa de intervención, Mariscal Oscar R. Benavides.

La acción tutorial es una actividad orientada a satisfacer las necesidades educativas de los participantes, con el fin de guiar, orientar y ayudar a potenciar su desarrollo integral, facilitar su adaptación al entorno social y consolidar los rasgos del perfil de egreso.

La adolescencia, como etapa evolutiva, es un período significativo en relación con el consumo de sustancias, ya que está demostrado que el consumo de drogas tiene su origen en edades relativamente tempranas, concretamente en los primeros años de la adolescencia. Existen una serie de características evolutivas propias de esta etapa (cambios cognitivos, personales y psicosociales) que pueden incrementar la vulnerabilidad de los adolescentes a desarrollar un consumo problemático de sustancias, colocándolos más cerca de la influencia de los grupos y de los factores de riesgo.

Estas teorías fortalecen la intervención en la institución educativa a través del programa tutorial. Además, se realizó un análisis de la capacidad

de respuesta del directivo ante los indicios de consumo de drogas en la institución, el cual necesita mejorar mediante el desarrollo de capacidades cognitivas y la práctica de estrategias pertinentes. Por lo tanto, la implementación del presente programa es crucial, ya que considera estudios de caso que invitarán al directivo a reflexionar sobre la situación y adoptar la estrategia adecuada en cada dimensión: personal, interpersonal y biopsicosocial. Se espera que el programa sirva al directivo como una herramienta de cambio para una pronta intervención ante cualquier situación emergente relacionada con la drogadicción en su institución.

Objetivos generales y específicos

Objetivo General

Fortalecer las capacidades en los directivos en relación de la prevención de la drogadicción a través del programa de tutoría en la I.E Mariscal Oscar R. Benavides, Iquitos, 2019.

Objetivos Específicos

Mejorar la capacidad en directivos en la identificación y tratamiento de la dimensión personal de los estudiantes en la I.E Mariscal Oscar R. Benavides.

- Mejorar la capacidad en directivos en la identificación y tratamiento de la dimensión interpersonal de los estudiantes en la I.E. Mariscal Oscar R. Benavides.
- Mejorar la capacidad en directivos en la identificación y tratamiento de la dimensión biopsicosocial de los estudiantes en la I.E. Mariscal Oscar R. Benavides.

Contenidos temáticos: Prevención de la drogadicción:

Se ha elaborado el siguiente listado de temas de acuerdo a la variable, sus dimensiones e indicadores respectivos.

Tabla 7.

Dimensiones y temas en la drogadicción

Dimensiones	Temas
Personal	Autoestima
	Educación en valores
	Estrategias de motivación
	Estrategias para la solución de conflictos
Interpersonal	Drogadicción
	Causas y consecuencias de la drogadicción.
	Estrategias efectivas para dejar la drogadicción.
Biopsicosocial	Estrategias sobre relaciones interpersonales positivas
	Estrategias para uso correcto de las drogas médicas.
	Estrategias para el tratamiento de la dependencia de drogas
	Estrategias sobre prevención de la salud
	Estrategias sobre el desarrollo psíquico de las personas.

Metas

Este programa abarcará a los directivos y jerárquicos de la “I.E. Mariscal Oscar R. Benavides”, quienes son responsables de planificar, elaborar y ejecutar los programas de gestión orientados a beneficiar, proteger y velar por los justos derechos de la población estudiantil de la Institución Educativa, en función de su formación y crecimiento educativo. La meta es lograr que el 90% de ellos finalicen el programa plenamente formados.

Programación del proceso:

- Sesiones de Aprendizaje (12 sesiones)
- Evaluación de los aprendizajes (formativa)
- Se realizará en función a los indicadores de desempeño de cada sesión de aprendizaje

Tabla 8.

Evaluación sumativa (indicadores, procedimientos e instrumentos)

Sesión	Indicadores de desempeño	Técnicas o procedimientos	Instrumentos
1	Presenta en grupos un esquema con el cual expone sobre las características de una persona con alta y baja autoestima y sus respectivas consecuencias.		
2	Expone en equipo sobre los valores más necesarios que se deben practicar en la institución educativa, a través de un PPT o de tarjetas expositivas.		
3	Elabora en equipo estrategias pertinentes de motivación útiles para el aula y su institución educativa, los expone para su consenso por medio de organizadores visuales que crea los adecuados.	Observación Exposiciones orales RA	Guía de observación
4	Presenta las causas personales que generan la drogadicción en un organizador visual pertinente, y las posibles estrategias para ayudar y solucionar dichos conflictos.		
5	Comparte en grupo su concepción sobre la drogadicción y sus múltiples tipos o formas de existencia, utilizando un mapa conceptual.		
6	Expone en equipo sobre causas y consecuencias de la drogadicción adquiridas en la juventud o en la institución educativa.		

Sesión	Indicadores de desempeño	Técnicas o procedimientos	Instrumentos
7	Presenta en un PPT estrategias adecuadas que pueden ser efectivas para que los estudiantes de la institución educativa abandonen la drogadicción.		
8	Debate con sus pares acerca de estrategias efectivas sobre la mejora de las relaciones interpersonales en la institución educativa, utilizando la técnica de debate.		
9	Diseña y presenta en grupos estrategias a aplicar en su institución educativa que ayude a concientizar sobre el uso y adquisición de los medicamentos.	Observación Exposiciones orales RA	Guía de observación
10	Expone en grupos estrategias para el tratamiento de estudiantes que son dependientes de drogas en su institución educativa.		
11	Presenta y comparte en equipo sobre las estrategias adecuadas relacionadas con la prevención de la salud, utiliza PPT u organizador pertinente.		
12	Elabora y expone estrategias de identificación y tratamiento sobre el desarrollo psíquico de los estudiantes, específicamente para aquellos que están involucrados en la drogadicción.		

Tabla 9.
Cronograma de Actividades. (por semanas)

Actividad	Cronograma													
	Setiembre				Octubre				Noviembre			Diciembre		
	Sem. 1	Sem. 2	Sem. 3	Sem. 4	Sem. 5	Sem. 6	Sem. 7	Sem. 8	Sem. 9	Sem. 10	Sem. 11	Sem. 12	Sem. 13	Sem. 14
Elaboración del programa.			x											
Revisión y aprobación del programa.				x										
Administración de la Prueba de entrada al GE (Pre test)								x						
Desarrollo de la Sesión 1								x						
Desarrollo de la Sesión 2									x					
Desarrollo de la Sesión 3									x					
Desarrollo de la Sesión 4										x				
Desarrollo de la Sesión 5														

Actividad	Cronograma													
	Setiembre					Octubre			Noviembre			Diciembre		
	Sem. 1	Sem. 2	Sem. 3	Sem. 4	Sem. 5	Sem. 6	Sem. 7	Sem. 8	Sem. 9	Sem. 10	Sem. 11	Sem. 12	Sem. 13	Sem. 14
Desarrollo de la Sesión 6											x			
Desarrollo de la Sesión 7											x			
Desarrollo de la Sesión 8												x		
Desarrollo de la Sesión 9												x		
Desarrollo de la Sesión 10													x	
Desarrollo de la Sesión 11													x	
Desarrollo de la Sesión 12														x
Administración de la prueba de salida al GE (Post test)														
Procesamiento de datos.														
Autoevaluación del experimento														

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, M., López, K., Armendáriz, N., Alonso, B., Guzmán, F. y Rodríguez, L. (2018). Factores de riesgo y consumo de drogas en adolescentes de secundaria. *CIENCIA UANL*, 21(89). <https://doi.org/10.29105/cienciauanl21.89-3>
- Arbizu, F., Lobato, C. y del Castillo, L. (2005). Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. *Revista de Psicodidáctica*, 10(1), 7-21. <http://www.redalyc.org/pdf/175/17514745002.pdf>
- Arnaiz, P., Escarbajal, A. y Caballero, C. (2017). El impacto del Contexto Escolar en la Inclusión Educativa. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 10(2), 195 – 110. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/334>
- Baquerizo, M., Quinde, M., Acuña, M. y Zambrano, A. (2020). Drogadicción en la juventud estudiantil una epidemia en la actualidad. *Reciamuc*, 4(1), 242 – 252. <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/434>
- Barrionuevo, J. (2015). *Adicciones; drogadicción y alcoholismo en la adolescencia*. [informe de curso, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Institucional.

<https://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/12adolescencia/moreira>

Benites, R. (2020). El papel de la tutoría académica para elevar el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista Conrado*, 16(77), 315-321. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1602>

Berruecos, L. (2010). Drogadicción, farmacodependencia y drogodependencia: definiciones, confusiones y aclaraciones. *Cuicuilco*, 17(49), 61 -81. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/issue/view/288>

Calderón, A. y Luzardo, C. (2011). *Factores de riesgo asociados al uso de drogas en adolescentes*. [tesis de pregrado, Universidad Rafael Urdaneta]. Repositorio Institucional. https://www.academia.edu/36399066/Drgas_unlocked

Cerezo, M. T., Casanova, P., de la Torre, M. y de la Villa, M. (2011). *European Journal of Education and Psychology*, 4(1), 51 – 61. doi: 10.1989/ejep.v4i1.76

Cortez, L. (2019). *La drogadicción como factor causal en la delincuencia común, en el Distrito de Villa María del Triunfo en el año 2018*. [tesis de pregrado, Universidad Peruana de las Américas]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.ulasamericas.edu.pe>.

DEVIDA, (2013). *IV Estudio Nacional: Prevención y Consumo de drogas en estudiantes de secundaria, 2012*. DEVIDA.

Fernández – Castillo, E., Molerio – Pérez, O. y Rodríguez – Martínez, Y. (2020). Pertinencia del empleo de estrategias psicoeducativas en la prevención del consumo de drogas. *Edumecentro*, 12(2), 223 – 229. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742020000200223

Fernández – Espejo, E. (2002). Bases neurobiológicas de la drogadicción.

Revista de Neurología, 34(7), 659 – 664. <https://www.neurologia.com/articulo/2001437>

- Gallarday – Morales, S., Flores – Asencios, A., Padilla – Guzmán, M., López – Novoa, I. y Norabuena – Figueroa, E. (2019). Acción tutorial y el desarrollo de las competencias del ejercicio ciudadano democrático e intercultural. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 457 – 478. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.330>
- Hernández, J., Morales, E. y Raudez, J. (2017). *Percepción familiar de la drogadicción en los jóvenes*. [tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.unan.edu.ni/7466/3/18034.pdf>
- Huapaya, M. (2020). *Conductas antisociales y factores de riesgo hacia el consumo de drogas en adolescentes de dos instituciones de Lima Sur*. [tesis de pregrado, Autónoma, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/1098>
- Hunt, B. (2004). La educación primaria peruana: aún necesita mejorarse En Arregui, P., Benavides, M., Cueto, S., Hunt, B., Saavedra, J. y Secada, W. ¿Es posible mejorar la educación peruana? Evidencias y posibilidades. GRADE. Lima. https://www.grade.org.pe/wpcontent/uploads/LIBRO-GRADE_ESPOSIBLEMEJORAREducacion.pdf
- Luz de Avila – Arroyo, M., Rodríguez – Aguilar, L., Armendáriz – García, N., Pérez – Carrillo, V. y Tenahua – Quitl, I. (2019). Factores de riesgo y etapas de adquisición del consumo de drogas lícitas en estudiantes mexicanos. *Journal Health*, 4(2), 280 – 296. <http://dx.doi.org/10.30681/252610103761>
- Mateos, T. (2009). La percepción del contexto escolar. Una imagen construida

a partir de las experiencias de los alumnos. *Cuestiones pedagógicas*, 19, 285 – 300. <https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/19/16Mateos.pdf>

Méndez, I. y Cerezo, F. (2018). La repetición escolar en educación secundaria y factores de riesgo asociados. *Educación XXI*, 21(1), 41 – 61. https://www.researchgate.net/publication/320904925_LA_REPETICION_ESCOLAR_EN_EDUCACION_SECUNDARIA_Y_FACTORES_DE_RIESGO_ASOCIADOS

Mojena, Z., Matos, R. y Guerra, C. (2021). La drogadicción en los adolescentes practicantes de actividades deportivas. Reflexiones teórico – metodológicas. *Acción*, 17, 1-6. <http://accion.uccfd.cu/index.php/accion/article/view/138>

Morgado, C., Aldana, J. e Isea, J. (2019). Gerencia transformacional desde el accionar docente directivo para el abordaje del Contexto Escolar. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 5(9), 48 – 72. <https://www.cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/99>

Narro, J. Arredondo, M. (2013). La tutoría Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles Educativos*, 35(141), 132 – 151. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982013000300009&script=sci_abstract

Obaya, A. y Vargas, Y. (2014). La tutoría en la educación. *Educación química*, 25(4), 478 – 487. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eq/v25n4/v25n4a12.pdf>

Ochoa – Leyva, Y., Leyva – Figueredo, P. y Mendoza – Tauler, L. (2021). Estrategia de prevención de la drogadicción para enfrentar los desafíos

- sociales. *Ciencias Holguín*, 27(1), 52 – 64. <https://www.redalyc.org/jats-Repo/1815/181565709005/html/index.html>
- Quispe, G., Otto, E. y Arellano, C. (2013). El estado de la tutoría en la formación académica universitaria. *Prospectiva Universitaria*, 10(1y2), 13 – 16. https://www.researchgate.net/publication/320745238_EL_estado_de_la_tutoria_en_la_formacion_academica_universitaria
- Roa, M. (2019). *Manual para el alumno o alumna. Cómo afectan las conductas adictivas en el entorno familiar y cómo prevenirlas*. (1 Edición). CEAPA. http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Manual_alumno_completo.pdf
- Rodríguez, A., Rodríguez, J., Guerrero, H., Arias, E., Paredes, A. y Chávez, V. (2020). Beneficios de la actividad. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(2), 1-14. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252020000200010&lng=es
- Romaní, O. (2002). Criterios de prevención: un debate necesario. En Hopenha-
yn, M. (Comp.). *Prevenir en drogas: enfoques integrales y contextos culturales para alimentar buenas prácticas*. CEPAL, Chile. <https://repositorio.cepal.org>
- Rosales, T. (2018). Modelo de Tutoría y Mejora de la Calidad Educativa de los Estudiantes en la Universidad Santo Domingo De Guzmán. *Cátedra Universitaria*, 2(1), 1-30. <http://repositorio.usdg.edu.pe/bitstream/USDG/218/1/Rosales%28Art.7%29.pdf>
- Santiago, R. (2012). La importancia del tutor en el ejercicio de la tutoría en instituciones de educación superior. *Atenas*, 3(17), 72 – 82. <https://www.redalyc.org/pdf/4780/478048953006.pdf>

- Tamayo, M., Gil, J. y Carrillo, J. (2019). Pertinencia de la tutoría: carrera administrativa de empresas de la universidad metropolitana del Ecuador. *Revista Conrado*, 15(68), 7 – 13. <http://con-rado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Turini, A., Mariano, M., Regina, S., Bonaccorsi, C. (2013). Contexto escolar: prácticas educativas do professor, comportamento e habilidades sociais infantis. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 17(2), 259 – 269. <https://www.scielo.br/pdf/pee/v17n2/v17n2a08.pdf>
- Van Venn, D., Martínez, M. y Sauleda, N. (1997). Los modelos de tutoría: Un escenario necesario para la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria. Formación Profesional*, (28), 1-14. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117935.pdf>
- Vargas, P. (2016). *Desarrollo de una propuesta de perfil del tutor clínico para el programa de formación de especialistas de Medicina General Familiar de la Universidad de Chile, según los actores relevantes*. [tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/173299>
- Zambrano, E., Zambrano, J. y Quiroz, L. (2018). Las instituciones educativas y su rol en la orientación familiar para la prevención del consumo de drogas en adolescentes. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v38n1/0257-4314-rces-38-01-e2.pdf>

